

MEDICINA HOMEOPATICA

SIMILIA SIMILIBUS CURANTUR

Año VII

Mayo - Junio 1944

N.ºs 5 - 6

REVISTA DE DIVULGACION CIENTIFICA MEDICO-HOMEOPATICA,
DE HIGIENE Y CULTURA MEDICA GENERAL

SUMARIO

	PÁGS.
Opiniones alopáticas contemporáneas sobre Homeopatía. — Editorial	65
Phosphoricum Acidum, por el Dr. Leon Vannier, de París	71
Un caso de alergia, por el Dr. Alonso Hernández C.	76
Materia Médica Clínica del Dr. Stauffer, Trad. de K. H. (Cont. III):	
Acidum phosphoricum	80
Acidum picronitricum	80
Acidum salicylicum	80
Acidum sulfuricum	81
Adonis vernalis	81
Aconitum	81
Aesculus hippocastanum	82
Conferencia homeopática en Roma	82
Aspectos de la Materia Médica Hahnemanniana, por el Dr. C. Hojvat	83
Drosera rotundifolia, por el Dr. Gilbert Charette, de Nantes, Francia	86
El movimiento homeopático en Chile	88
Daniel A. Carrión	89
El Dr. Crofton relata nuevos casos de curación y prevención de la parálisis infantil; un esquema	91
Homeopatía y Naturismo, por el Dr. Angel N. Marzetti	93
Los servidores de la medicina escolástica que fustigó Molière	95

Director y Administrador: ALFREDO SEREY VIAL
CASILLA 325 — TELEFONO 44257
SANTIAGO DE CHILE

**PRECIO
DE ESTE
EJEMPLAR
\$ 4.—**

"MEDICINA HOMEOPATICA"

SUSCRIPCIÓN ANUAL \$ 24.— NÚMERO SUELTO \$ 4.—

Suscripciones y Avisos:

Central de Homeopatía Hahnemann
Santo Domingo 1022 - Casilla 325

Artículos de Redacción, Colaboraciones, Canjes, dirigirse
al Director de esta Revista: **ALFREDO SEREY VIAL**
CASILLA 325 — SANTIAGO — TELÉF. 44257

**SUSCRIBASE
UD. A ESTA
REVISTA**

GUIA PROFESIONAL

Dr. CARLOS GOMEZ UGARTE
Médico Homeópata

Agustinas 2314 — Santiago — Teléf. 94820
Consultas de 14.30 a 17.30 horas

Dr. RAUL CELIS

Médico Homeópata

Av. Salvador 62 — Santiago — Tel. 46972

Dr. ANTONIO MORALES DELPIANO
Médico Homeópata

Carmen 307 — Santiago — Tel. 51601 - 87150
Consultas de 14.30 a 17.30 horas

Dr. ERNESTO ANGUIA

Cirujano Dentista

San Antonio 510, Of. 308 — Tel. 30513
Santiago

Dr. RAMON PINEDA C.

Médico Homeópata

Catedral 2363 — Teléfono 94467
Santiago

Dr. RAMON CLARES

Psiquiatra

Enfermedades nerviosas y mentales

Regímenes

Sto. Domingo 1443, 5.º Piso — Tel. 85291
Santiago

Dr. CARLOS DAVID S.

Médico Homeópata

Merced 533, 1.º Piso, Depto. 6
Teléfonos: 32151 - 47925
Consultas: 15.30 - 17.30 horas

Dr. ANDRES PRADO REYES

Cirugía General

Enfermedades de Señoras — Partos
Ejército 177 — Santiago — Tel. 87484

Policlínico Homeopático

Catedral N.º 2363

Consultas: Martes, Jueves y Sábado de 9½ a 10½ A. M.
Viernes de 3½ a 5 P. M.

TRATADO DE PEDIATRÍA HOMEOPÁTICA

"El Médico Homeópata de los Niños"

POR ALFREDO SEREY VIAL.

Pídalo en las principales librerías — PRECIO \$ 20.—
En Valparaíso, a FARMACIA KNOP — Plaza Echaurren

MEDICINA HOMEOPATICA

"SIMILIA SIMILIBUS CURANTUR"

REVISTA DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA MÉDICO-HOMEOPÁTICA,
DE HIGIENE Y CULTURA MÉDICA GENERAL

Director: Alfredo Serey Vial — Casilla 325 — Santiago de Chile

Año VII

Mayo - Junio 1944

N.ºs 5 - 6

NOTA EDITORIAL.

OPINIONES ALOPATICAS CONTEMPORANEAS SOBRE HOMEOPATIA

El presente editorial de esta revista chilena de Homeopatía obedece al propósito justificadísimo de aportar trascendentales elementos de juicio en la formación del concepto honrado y sereno que sobre una ciencia médica moderna debe formarse la opinión pública consciente de nuestro país, para exigir de los Poderes Públicos y de la Universidad de Chile el funcionamiento de la Cátedra de Materia Médica Homeopática, creada por Decreto Supremo N.º 1621 de fecha 10 de julio de 1895.

Recientemente ha sido creada la Cátedra de Medicina Social, que tendrá directa relación con los servicios de Salubridad Pública, y en la última sesión celebrada por el Consejo Universitario, el Ministro de Educación hizo importantes declaraciones acerca de los problemas educacionales de la hora actual, manifestándose vivamente interesado en ofrecer a las nuevas generaciones una preparación que les permita afrontar en condiciones satisfactorias los problemas de la post-guerra, para lo cual hace resaltar la coordinación que es indispensable, pues ningún problema educacional es ajeno al interés universitario y ningún problema universitario es ajeno al interés de la enseñanza que controla directamente el Ministerio. Y dice muy bien en su discurso, el Sr. Ministro: "Para mí, la reforma universitaria consiste en mantener a esta vieja casa como el foco permanente de irradiación cultural, adaptándola cada día a las necesidades del momento. En convertirla en la gran impulsadora de las más altas expresiones del momento. En convertirla en la gran impulsadora de las más altas expresiones del espíritu y en guardadora de la noble tradición de libertad y democracia de la nación chilena. Concebida así no deberíamos hablar tanto de una reforma universitaria, sino de una Universidad viva vibrante a la inquietud espiritual chilena, en permanente reforma para mejor cumplir el papel de progreso cultural que le corresponde".

Celebramos estos nobles propósitos del Sr. Ministro, como también las

palabras del Rector de la Universidad de Chile, Sr. Juvenal Hernández, que concuerdan con los propósitos del Sr. Ministro, agregando que "la Universidad trata de encuadrar su acción al ritmo de progreso del tiempo. Dice también el Sr. Hernández: "En la Facultad de Medicina se ha tratado de implantar en toda su amplitud, una reforma de carácter práctico, que de realizarse totalmente, constituiría un medio de gran eficacia con la preparación y capacitación de los futuros médicos".

Hacemos especial hincapié en que para obtener esta preparación y capacitación médica deben corroborarse los mencionados propósitos de las autoridades que vela por la enseñanza de los futuros médicos, por el cumplimiento del Decreto Supremo que duerme en espera de que algún espíritu comprensivo impregnado de la inquietud científica de esta época pletórica de revelaciones en el campo fecundo de la Biología, venza al reducto inexpugnable de los intereses creados y dé paso a esta permanente reforma de la cual nos habla el Sr. Ministro. ¿Podemos concebir a un médico, a cuya inteligencia y preparación, honradez de conciencia y criterio, confiamos la salud nuestra y de nuestros hijos, la vida de un pueblo, de la colectividad que lo sostiene, que desconozca la rama más importante de la medicina moderna, como lo es la HOMEOTERAPIA? En refuerzo de las opiniones que hemos sostenido desde hace muchos años en la prensa diaria y en estas columnas, agregamos ahora, por su trascendencia, la del Dr. OBERKIRCH, ex subsecretario del Ministerio de Higiene de Francia, con motivo de celebrarse en París el Quinto Congreso Nacional del "Centro Homeopático de Francia":

En el Quinto Congreso Nacional del "Centro Homeopático de Francia", celebrado en París, del 4 al 6 de mayo del año en curso, el Dr. OBERKIRCH, pronunció la alocución siguiente:

"Si alguien se sorprendiese de que un político es quien preside la apertura del Quinto Congreso Nacional del "CENTRO HOMEOPATICO DE FRANCIA", vuestro Presidente Honorario tendría el cuidado de aclarar que este político es al mismo tiempo, médico de campo que, durante veinte años, ha experimentado las dificultades diarias del ejercicio de la medicina y que ya en el crepúsculo de su vida y por una verdadera casualidad, llegó a conocer la Homeopatía.

"Mis primeros puntos de contacto con la Homeopatía datan, en efecto, del año 1929; era yo entonces Subsecretario de Estado, en el Ministerio de Higiene, cuando amigos políticos vinieron a sondearme para ver si presidía yo el Congreso Internacional Homeopático, congreso muy importante porque debía reunir a un gran número de médicos extranjeros, sobre todo ingleses y americanos."

"Desde luego rechacé esta invitación con un movimiento casi de rebelión, convencido como estaba de la verdad absoluta de la medicina alopática, y educado como todos los médicos de mi época en el desprecio de la Homeopatía. La juzgábamos como un pasatiempo agradable, una forma de charlatanismo, con el cual nuestro honor profesional nos prohibía todo contacto y toda aproximación. Pero influencias poderosas quebrantaron mi re-

sistente voluntad, y me impusieron como un deber ir a presidir este congreso.

"Estaba muy lejos de pensar entonces, al entrar al Teatro de los Campos Elíseos, para escuchar la primera conferencia sobre Homeopatía, que saldría yo de allí, favorecido por la suerte, para convertirme en un creyente y en un fervoroso partidario de esta misma ciencia homeopática.

"¿Conversión súbita, no razonada o efecto de un capricho?"

"Nada de esto, ciertamente. Cuán profundas y verdaderas son estas palabras de San Agustín, que hablando de la inquietud eterna del corazón humano, de la necesidad de investigar la verdad, buscar a Dios, exclamó un día: "No le encontraréis de este modo, si no lo poseéis ya en vuestro espíritu, en vuestro corazón".

"Toda conversión por súbita e imprevista que parezca, supone una preparación lenta y progresiva, que se opera en las capas inconscientes de nuestro ser, y basta entonces una chispa para alumbrar estas capas oscuras y para sacarla de lo inconsciente a la superficie de la conciencia.

"En este caso la preparación, la gestación previa, fueron 20 años de médico rural, con todas las decepciones y los recuerdos de una terapéutica impotente, que amenazaba conducirnos a un verdadero nihilismo. La chispa fué la lección magistral del Dr. León Vannier, que me abrió horizontes completamente nuevos y que tuvo el don de poner en orden mis ideas e impresiones confusas que me había dejado el ejercicio de la medicina.

"Cuán maravillosa me pareció y cuán conforme con la realidad esta luminosa clasificación de los estados patológicos en estados sensoriales, estados funcionales y estados lesionales.

"Entonces mi espíritu fué invadido de luces completamente nuevas, y el primer sentimiento muy vivo que experimenté fué la tristeza de no haber conocido la Homeopatía en la época en que estaba yo entregado noche y día a las temibles dificultades de la práctica médica.

"El criterio médico que nos fué inculcado en nuestra época (fué a fines del siglo pasado) estaba completamente dominado por la anatomía patológica, la microbiología, los métodos de investigación físicos y químicos; y las lecciones de los maestros más eminentes consistían entonces, a la luz de estas enseñanzas, en un análisis penetrante de los múltiples síntomas que pudiese presentar el enfermo.

"En oposición a estas largas exposiciones rigurosamente científicas y de una concepción elevada, la terapéutica se hacía muy breve y no ocupaba sino un lugar muy limitado, mínimo, si es que no se reducía lo más a menudo a una simple confesión de impotencia; o también la multiplicidad de los medicamentos propuestos que hacía de antemano dudar de su oportunidad o de su eficacia.

"Lo que más tarde me ha aparecido peligroso en este criterio unilateral (y yo ya me di cuenta muy pronto desde los primeros pasos en el ejercicio práctico de la medicina), es que nos incitaba casi involuntariamente a imprimir o poner un sello anatómico a toda enfermedad que se ofrecía a nuestra observación.

“En muy poco tiempo, en efecto, me di cuenta que el 50 o 60 por ciento de los enfermos que acudían a mi consultorio, no tenían en absoluto ninguna lesión anatómica, que no presentaban más que perturbaciones funcionales, que no eran sino los precursores o prodromos a la larga de una lesión anatómica.

“¡No es nada, es simplemente nervioso! Era la fórmula lapidaria con la que despachábamos a nuestros enfermos. Y si esta fórmula tenía el don de aliviar nuestra conciencia profesional, estaba en cambio muy lejos de aliviar al enfermo que continuaba sufriendo para pasar finalmente del estado funcional al estado lesional.

“Delante de este vasto dominio de las perturbaciones funcionales, la medicina alopática permanecía muda. Me parecía que estaba singularmente desarmada. Y a medida que penetraba en los arcanos de la Homeopatía, me daba cuenta de los servicios inmensos que hubiera podido prestarme la aplicación de los principios homeopáticos, que basándose en la ley de analogía y de similitud, llega a descubrir el medicamento para cada perturbación funcional.

“La misma incertidumbre cuando se trataba de curar todas estas enfermedades agudas tan numerosas y tan variadas en el campo. En cambio, ¿qué riqueza, qué variedad de medicamentos basados en la observación más rigurosa, pone la Homeopatía a disposición del práctico?

“Era un montón confuso de conocimientos muertos lo que la enseñanza oficial nos había comunicado, conocimientos que no descuidaban ningún detalle, pero no estaban unidos en ninguna forma por una idea general, susceptible de conducirnos a través del laberinto de las reacciones biológicas que presenta el hombre sano y más todavía el hombre enfermo.

“Pero la verdad tiene una virtud tan poderosa y tan misteriosa, que acaba siempre por imponerse. Por esto no es nada sorprendente que ciertas ideas fundamentales de la Homeopatía comienzan a formar parte del bagaje científico de la medicina oficial, tales como la idea de la constitución, la idea del terreno, principio fundamental de toda la ciencia y de la terapéutica homeopáticas, estas ideas que nosotros, prácticos modestos, habíamos entrevisto en la alternancia o la concordancia de las reacciones en nuestros enfermos, ideas que hoy están en camino de tomar un lugar preponderante en la medicina oficial.

“Confesión de un médico de campo, podréis decirme, confesión forzosamente fragmentaria, y un poco tardía, pero confesión que me confirma en esta idea: que todo médico instruido, buen observador, sin prejuicios y sin dogmatismo premeditado, se encamina completa y naturalmente hacia la Homeopatía. Basta que haya conservado entre sus conocimientos algo de filosofía, la única que será capaz de elevarlo por encima de las contingencias materiales y le permitirá reunir en una síntesis fecunda, las numerosas impresiones y observaciones que asaltan su espíritu y declaman su juicio.

“Una vez más váis a poner a prueba en vuestras discusiones vuestras ideas, vuestras observaciones y vuestras experiencias. Esta discusión, sin

duda, será provechosa para todos porque constituirá un enriquecimiento de vuestros conocimientos homeopáticos.

“Lo haréis en este ambiente de franca y fraternal cordialidad, que es lo peculiar de vuestras asambleas, de donde están excluidas todas las preocupaciones mezquinas, y donde domina la más alta probidad intelectual y el deseo constante de curar y de aliviar a los que son presa de las enfermedades.

“El Congreso de este año ha sido puesto bajo la protección de la Alsacia. Esta Alsacia que siempre ha ejercido una atracción casi misteriosa sobre toda la nación francesa.

“Durante años ha sido el símbolo de un duelo cruel, que en 1871 había herido a la patria. Ahora, después de tantas decepciones, de tantas desilusiones que marcan la ruta recorrida de 1918 a 1939, ha quedado como el último testigo, testigo vivo, de la victoria obtenida con tanto cariño.

“Si hoy de nuevo se ensombrece el cielo de Europa, ella, Alsacia, renoverá una vez más su fe en los destinos inmortales de la Francia, y proclamará la comunidad absoluta de sus destinos que la unen para siempre a nuestra patria grande.

“El que en este momento ocupa este lugar está muy agradecido al honor que le habéis hecho, invitándolo para presidir el Congreso. Al hacer ésto no es tanto a su persona como a la Alsacia francesa, toda entera, a la que habéis rendido homenaje. Por medio de su Centro Homeopático de Alsacia, fundado hace algunos años, es feliz poder ofreceros hoy su modesta contribución, asegurandoos que siempre sabrá poner al servicio de la Homeopatía sus cualidades bien conocidas: La perseverancia y la obstinación en el esfuerzo y en el trabajo.

“Vuestro Presidente de honor se siente profundamente feliz de ceder su lugar al Presidente efectivo del Congreso, su compatriota y amigo, el Dr. Kopp, de Thann, quien con otros colegas, ejerce con tanto brillo como éxito la ciencia homeopática en Alsacia, y que en muy poco tiempo ha sabido adquirir un lugar de mérito en la Homeopatía francesa.

“Que este Congreso sea rico en resultados prácticos; que abra los ojos a todos los compañeros que buscan principios inmutables y susceptibles de guiar de una manera segura y eficaz su actuación médica, que estreche en una comprensión y una amistad cada vez más cordial a los médicos homeópatas de todas las regiones de Francia, es el voto sincero que hace vuestro Presidente de honor, en el momento en que declara abierto el Quinto Congreso del Centro Homeopático de Francia.”

Nota de la Dirección de la revista “Homeopatía” de México. — Aquí termina su brillante alocución del Dr. Oberkirch, que se convirtió a la Homeopatía siendo Subsecretario de Estado, en el Ministerio de Higiene, y actualmente Diputado por el Bas-Rhin, en la ciudad de París. Todos sus conciudadanos reconocen su competencia científica tan grande como su modestia; y por lo que acabamos de traducir, juzgará el lector del valor terapéutico de ambas escuelas médicas.

A propósito de estas declaraciones contemporáneas alopáticas, es decir, de una eminencia de la escuela médica oficial y tradicional, el Sr. Ministro de Educación y el Sr. Rector de la Universidad de Chile tienen — además del Decreto Supremo N.º 1621 de fecha 10 de julio de 1895 aun vigente, firmado por S. E. el Presidente de la República, Excmo. Sr. Jorge Montt y el Ministro Sr. Renjifo, y que comentamos editorialmente en nuestra revista de fecha Marzo-Abril de 1942, el de más reciente dictación, firmado por el Excmo. Sr. Alessandri y el Ministro Sr. Prieto, publicado en el Diario Oficial el 6 de febrero de 1937, Decreto N.º 640 que fija las disposiciones que reglamentan la preparación de los medicamentos homeopáticos, Art. N.º 128, 129 y 130, texto que también publicamos íntegramente, agregando un comentario acerca de la publicación de la 3.ª edición de la "FARMACOPEA CHILENA" en la cual se incluyen 26 páginas que tratan únicamente de los preparados homeopáticos — tienen en sus manos todos los antecedentes oficiales para dar solución definitiva a un problema vital para la salubridad pública, solución integral que la opinión del país reclama y que el progreso médico científico de la época exige.

EL DIRECTOR.

* * *

De la revista "Homeopatía", de Buenos Aires, mayo de 1944, reproducimos la interesante información relacionada con el elevado y previsor criterio médico que existe en Argentina para solucionar el problema de una enseñanza médica completa, pues no de otro modo se comprende la preparación científica de profesionales que tienen a su cargo la salubridad pública. Profesores prestigiosos de la Facultad de Ciencias Médicas, como el Dr. José María Jorge, han visto la necesidad de incorporar en el programa de enseñanza de la medicina el estudio de la HOMEOPATIA, ofreciéndose la tribuna de su cátedra a un prestigioso médico homeópata argentino, y rindiendo así un merecido homenaje al genio médico innovador de HAHNEMANN. En dicho interesante número de la revista médica homeopática argentina, se transcribe una disertación del Profesor Juan Ramón Beltrán, titular de la cátedra oficial de la Historia de la Medicina, quien ha dicho: "*Hahnemann significa en la historia de la medicina una fuerza de renovación y de reacción en contra de la tiranía del dogma galénico*".

El interés revelado por la Homeopatía al ser incorporada al programa oficial de Farmacia Magistral y Posología Razonada, en el cuarto año del curso, y a cargo del Profesor Dr. Raúl Giordano, programa oficialmente aprobado por la Facultad de Ciencias Médicas el día 6 de agosto de 1943, es un hecho significativo y auspicioso para el triunfo definitivo de la Ciencia Médica Hahnemanniana en el país hermano y, además, un ejemplo elocuente para Chile, pues desde el año 1895 hemos retardado un paso de progreso que nos habría colocado muy en alto si hubiésemos dado cumplimiento al Decreto Supremo que creó — y está aún vigente — la cátedra de Materia Médica Homeopática. Felicitamos de todo corazón a los homeópatas argentinos por este triunfo tan merecido.

LA DIRECCION.

* * *

PHOSPHORICUM ACIDUM

Por el Dr. Leon Vannier, de París

Característicos. — Gran debilidad nerviosa a consecuencia de excesos sexuales o de onanismo, o después de una pena muy grande. Diarrea crónica sin dolor ni postración.

Modalidades. — Agravación por los excesos sexuales, por el ejercicio, por el ruido, por una emoción. — **Mejoría:** por el calor, después de un corto sueño.

El ácido fosfórico es el gran remedio del agotamiento nervioso y yo conocí una época en que se prescribía diariamente. A todo individuo fatigado y deprimido, anémico o agotado se le administraba regularmente algunas gotas de ácido fosfórico. Esta práctica que no se fundaba en ninguna indicación individual ha existido, pero ha sido reemplazada por el abuso de numerosas especialidades que ofrece la cuarta plana de los periódicos a un público engañado.

MENTALIDAD

Agotamiento físico y mental considerable, tal es el característico esencial de *Phosphoricum acidum*, pero el agotamiento de un individuo puede justificar el empleo de varios remedios: agotamiento después de una fatiga muscular prolongada o de un traumatismo violento, *Arnica*; agotamiento después de pérdida de líquidos orgánicos, hemorragias repetidas, *China*; agotamiento después de una enfermedad larga o una fatiga excesiva, *Magnesia carbonica*.

El agotamiento nervioso de *Phosphoricum acidum* es característico y generalmente consecutiva a dos órdenes de hechos: el uno subjetivo, penas profundas o preocupaciones prolongadas, y sobre todo decepciones amorosas; el otro de orden funcio-

nal, frecuentemente indicado en los jóvenes cuyo crecimiento rápido coloca al organismo en un estado de menor resistencia; los excesos de orden genital a los que pueden entregarse, las emociones profundas que pueden soportar determinan en ellos un verdadero estado de choque, que se traduce por la aparición brusca de una depresión nerviosa considerable.

El sujeto está en un verdadero estado de estupefacción, sumergido en un estupor moral y sensorial. Un individuo que presentaba un estado normal de actividad se vuelve repentinamente **tranquilo, descuidado y apático, indiferente a todo.** Presa de la pena interior que le consume o embrutecido, por los excesos que no quiere confesar, **ya que no se interesa por nada** ni aun por los negocios más urgentes y más necesarios para su existencia. Todo le es indiferente, no es que le moleste o fastidie todo como en *Sepia*, sino porque no puede hacer nada ni emprender nada, porque no puede pensar.

Incapaz de pensar en dos ideas al mismo tiempo, vive sin pensar en nada, el cerebro vacío, completamente embrutecido; tiene dificultad para hablar, no encuentra la palabra exacta para expresarse, no comprende nada, no se acuerda sino con gran dificultad de cosas que ha conocido muy bien, el recuerdo de los hechos de la vida diaria ha desaparecido casi por completo (*Anacardium*). Semejante estado se encuentra a menudo después de una gran pena, una desesperación por amor o la pérdida de un ser querido. *Phosphoricum acidum* se distingue fácilmente de *Ignatia*. *Phosphoricum acidum* es tranquilo, el aspecto de la cara enflaquecido, la mirada huraña y desesperada, todo lo cual demuestra la extensión de su dolor; en cambio en

Ignatia se manifiesta por espasmos nerviosos incoherentes.

Magnesia carbonica es también un gran remedio del agotamiento nervioso, pero su agotamiento ha venido progresivamente. El sujeto de *Magnesia carbonica* pierde sus reservas nerviosas como el sujeto de *China* las pierde después de hemorragias abundantes y repetidas. Por otra parte *Magnesia carbonica* no es indiferente, está agitado ante el menor esfuerzo por realizar, constantemente inquieto y desasosegado y presenta una hiperestesia a la menor excitación. Si *Magnesia carbonica* puede considerarse como el remedio necesario para cargar los acumuladores nerviosos del organismo, *Phosphoricum acidum* es el remedio que restablece la conductibilidad, un instante interrumpida, del sistema nervioso.

En los estados febriles prolongados, tales como la fiebre tifoidea, puede estar indicado *Phosphoricum acidum*. Estado de estupor con delirio. Inconsciente de lo que pasa a su alrededor, el enfermo, en un sueño profundo o coma no ve a los que le rodean, gruñe continuamente; cuando se le sacude o cuando se le despierta, le vuelve algo la conciencia, responde lentamente y correctamente a las preguntas que se le hacen y después cae en un estupor profundo.

En estado de vigilia o en la vida ordinaria la debilidad es considerable. Mayor debilidad en la mañana con apatía, el enfermo tiembla, tiene las piernas débiles y tropieza fácilmente. Tiene vértigo. Vértigo acostado en la cama, se siente liviano, flotando, *Phosphoricum acidum* tiene un signo particular: los miembros parecen ser más

livianos que la cabeza, las piernas parecen flotar en el aire (*Passiflora*).

Nótese que el enfermo de *Phosphoricum acidum* siempre se mejora después de dormir un poco.

DOLORES

Los dolores de este medicamento son generalmente sensaciones de quebrantamiento que pueden presentarse en todas las regiones del cuerpo, al nivel de las articulaciones de los miembros, se mejoran por el calor, estando abrigado confortablemente y por el reposo.

Una sensación de *Phosphoricum acidum* debe tenerse en cuenta, al nivel de todos los huesos: **dolor vivo, desgarrante, como si los huesos se rasparan con un cuchillo**. Pero más a menudo los fenómenos dolorosos de *Phosphoricum acidum* están en relación con el estado morbozo que justifica la elección de este remedio: choque nervioso o excesos sexuales.

CABEZA

Cefalea intensa con **sensación de un peso aplastante en el vértice**. Sensación de peso en la región occipital extendiéndose de atrás hacia adelante, con **impresión de aplastamiento**, incapacidad de pensar, el enfermo no puede hacer el menor movimiento, no puede soportar el menor ruido, especialmente la música. Cada sacudida, cada nota determina un lance-tazo, un choque violento en la cabeza. Mejoría por el reposo completo, estando acostado.

En nombre de Hahnemann y por la humanidad doliente, ¡homeópatas del mundo, uníos!!

El dolor de cabeza es el resultado de un choque moral brusco, de coitos frecuentes o de onanismo repetido; pero se presenta también en los estudiantes. Cefalea de los escolares y estudiantes que crecen rápidamente, después de fatiga intelectual y ocular (*Calcarea phos.*, *Natrum mur.*).

OJOS

Los ojos del sujeto de *Phosphoricum acidum* tiene generalmente ojeras, las pupilas están dilatadas, los bordes de los párpados inflamados e irritados y aparecen a menudo orzuelos en el párpado superior.

OIDOS

La audición está disminuída. Hay intolerancia considerable a los ruidos musicales. El enfermo sufre de **zumbido de oídos** con disminución de la audición más marcada en el lado derecho y en la tarde, mejorándose acostado.

DORSO Y EXTREMIDADES

La debilidad es considerable, **debilidad al nivel de la columna vertebral**, sobre todo en la región lumbar, en relación con los excesos sexuales, acompañándose frecuentemente de dolores penetrantes y quemantes; debilidad al nivel de los miembros, las piernas están pesadas, los brazos no tienen fuerza y tiemblan al menor esfuerzo.

Pueden existir dolores en todos los miembros, dolores vivos, como los que se observan en el crecimiento, dolores en el dorso y en los miembros como si el enfermo hubiese sido aplastado, dolores en la cadera que impiden dormir, pero también

dolores en el periostio con sensación **como si el hueso fuese raspado con un cuchillo**, dolores más marcados en la noche acompañados de insomnio. También puede estar indicado este medicamento en las periostitis o en las neuritis, especialmente las que vienen después de una amputación.

APARATO DIGESTIVO

Su acción al nivel del tubo digestivo se ejerce sobre todo en el intestino. Sin embargo, es preciso observar algunos signos que presenta comúnmente el sujeto de *Phosphoricum acidum*.

La boca está seca, y en los estados febriles los labios están recubiertos de costras oscuras, las encías sangran fácilmente y están más o menos retraídas, la lengua está hinchada y durante la noche **el enfermo se muerde la lengua involuntariamente**.

El apetito es nulo, algunas veces el hambre despierta al niño durante la noche (*Psorinum*), pero come poco. El enfermo tiene sed de cerveza o de leche fría, pero inmediatamente que toma el alimento se presentan **eructos agrios**. Eructos ácidos con náuseas y sensación de pesadez al nivel del hueco epigástrico. El abdomen está **distendido, con borborignos y ruidos**; pero esta distensión se mejora por la expulsión de gases (*Lycopodium*); sólo persiste a menudo una sensación de dolor en la región cecal (*Sulphur*); existen algunos dolores en la región umbilical, vivos y punzantes.

El gran característico digestivo de *Phosphoricum acidum*, reside en la diarrea. Diarrea aguda o crónica acuosa, blanquecina, sin dolor, sin olor, precedida de ruidos intestinales. La diarrea o solamente es

Central de Homeopatía Hahnemann, Sto. Domingo 1022

Fíjese en nuestros productos garantizados con el sello «Hahnemann»

indolora, sino que **tampoco produce agotamiento**. Esta diarrea se presenta a veces después de la ingestión de frutas ácidas o plátanos (*Antimonium crudum*), pero en todos los casos es preciso notar que **la diarrea es sin fatiga y sin postración**. El enfermo soporta admirablemente estas evacuaciones repetidas, y como observa NASH, si *China* es agotado por su diarrea y por todas las pérdidas de líquidos orgánicos, *Phosphoricum acidum* es mucho menos afectado por su diarrea que por la alteración de su sistema nervioso agotado por sus penas y sus excesos. La asociación de las perturbaciones nerviosas con la diarrea justifica la indicación de este remedio en la fiebre tifoidea o el cólera.

Otro síntoma de *Phosphoricum acidum*: deposiciones pastosas involuntarias (*Hyos.*, *Aloe*), emitidas al expulsar gases.

APARATO RESPIRATORIO

Las perturbaciones de *Phosphoricum acidum* están en relación con el agotamiento nervioso del sujeto y debe observarse un síntoma importante común con *Stannum*: sensación de debilidad al hablar; pero *Stannum* corresponde a una alteración pulmonar profunda y tiene expectoración abundante, verdosa y dulce que se acompaña de una opresión intensa.

La tos de *Phosphoricum acidum* es seca, provocada por cosquilleo en el pecho, exactamente encima del hueco epigástrico y se agrava en la noche después de haberse acostado. Puede acompañarse de expectoración algunas veces amarillenta, abundante y de gusto salado sobre todo en la mañana. No debe olvidarse que semejante estado puede presentarse en un joven deprimido por las penas o los excesos sexuales. Todas las veces que los centros nerviosos de nuestro organismo están alterados, la enfermedad que está en acecho se presenta inmediatamente.

En fin, téngase en cuenta la indicación de este medicamento en la bronquitis capilar con fiebre, disnea, dolor retroesternal y expectoración de pequeñas bolas de mucosidades.

APARATO URINARIO

Las orinas son abundantes, **lechosas**, conteniendo fosfatos; o **claras como agua**, orinas nerviosas. Las micciones son frecuentes, el enfermo retiene difícilmente la orina. Incontinencia nocturna de orina con pérdidas seminales. Incontinencia de orina en los niños con **emisión muy abundante** de orina, es característico de *Phosphoricum acidum*.

APARATO GENITAL

Excesos sexuales, abuso del coito que deprime profundamente al enfermo y le conducen lentamente a la debilidad genital. **Pérdidas seminales frecuentes en la noche**, sin erección. Escurrimiento de líquido prostático durante y después de la deposición, seguido de gran agotamiento. Las pérdidas se acompañan a menudo de ensueños lascivos. Onanismo inveterado, el enfermo está desolado pues se siente impotente para combatir su tendencia viciosa(*). Sensibilidad dolorosa en los testículos, con hinchazón. Reglas anticipadas y abundantes, seguidas de pérdidas blancas, amarillentas, acompañadas de comezón.

PIEL

Phosphoricum acidum presenta en la piel dos síntomas importantes: **sensación de hormigueo** por todo el cuerpo, sobre todo

(*) Y si además está malhumorado y reprueba su vicio, *Staphysagria* es su mejor complementario. — N. de R.

después de excesos sexuales, caída **del pelo y de los vellos.**

La caída dei vello, de las cejas, del bigote y de la barba es un característico que *Phosphoricum acidum* comparte con *Natrum mur.* y *Selenium*. Conocemos la profunda desmineralización de *Natrum muraticum*, de la que es sólo un episodio la caída del pelo. *Selenium* ofrece muchos puntos comunes con *Phosphoricum acidum*, ambos tienen las mismas pérdidas seminales nocturnas, pero *Selenium* presenta todos los signos de una verdadera neurastenia genital, el enfermo está obsesionado por sus pensamientos y es impotente; es enfermo de edad avanzada y sufre de eczema en las palmas de las manos y al nivel de las articulaciones, seborrea y comedones.

Por último, debemos fijarnos en los **sudores abundantes** que se presentan en la noche y en la mañana.

GENERALIDADES

Phosphoricum acidum no es un remedio de fondo, su acción lo coloca entre *Calcareo phosphorica* y *Phosphorus*. Su complementario es *Natrum muraticum*, cuyo efecto beneficioso se encuentra asegurado por una tuberculina diluída.

Traducción del Dr. R. R.

De "Homeopatía", México, 1942.

Para hacer el diagnóstico de la difteria se usa actualmente el telurito de sodio, que se aplica con un pedazo de algodón sobre la placa sospechosa. Si existe el bacilo de Loeffler, la placa se pone negra en 10 minutos. De esta manera se evitan errores de diagnóstico clínico y procedimientos sanitarios injustificados y molestos.

BOTICA = DEL = INDIO

DOGGENWEILER Hnos. Ltda.

Ahumada 2 = Casilla 959

SANTIAGO

Sección Homeopatía

La seriedad de esta farmacia, la escrupulosidad profesional de sus dueños y el origen legítimo de sus medicamentos homeopáticos, dan a su clientela todas las garantías para un servicio esmerado y concienzudo

Surtido completo de yerbas medicinales

CLINICA Y TERAPEUTICA.**UN CASO DE ALERGIA****Por el Dr. Alonso Hernández C.**

En el mes de enero del año que está finalizando, una distinguida dama, unida matrimonialmente a un amigo mío que es propietario de una farmacia, se presentó en mi consultorio médico, solicitando con urgencia mis servicios profesionales; la estaba medicando de una afección intestinal, como se trataba de una dama esposa de un amigo mío y además en el mismo negocio que el mío, le di preferente atención y además porque a la simple vista su aspecto demostraba que estaba poseída de una honda perturbación que le producía accesos de asfixia.

Tengo, pues, en mi presencia a una paciente que presentaba síntomas de una rara enfermedad y comencé mi investigación haciéndole discretas preguntas tendientes a la averiguación de la posible causa de su dolencia. Entonces ella me respondió que cada vez que penetraba en el establecimiento de su esposo cuando estaban envasando pastillas de clorasena se le presentaban los síntomas, para ella inexplicables, teniendo en algunas ocasiones que resguardarse en su casa, porque se imaginó, que se trataba de un resfriado. Sus respuestas interesaron todavía más mi atención y multipliqué más mis preguntas, primero para dar con el medicamento indicado homeopáticamente y segundo para fijar un diagnóstico positivo a su mal.

Quedé profundamente intrigado ante aquel raro caso terapéutico que presentaba tan extraños caracteres y pocos días después de mi primera investigación se me presentó la oportunidad de poder intensificar mi investigación con los datos siguientes proporcionados por la misma enferma.

Hace más de diez años, me dijo, una vez en el jardín de su casa se había hecho una herida en el pie izquierdo y que lo primero que encontró para curarse, fué una solución de clorasena y no tan pronto la solución se puso en contacto con la herida, cuando comenzó a sentir mucha sofocación a grado tal que casi se le cerró el pecho (palabras textuales). Fué llamado su médico y después de suministrarle medicamentos para su estado se alivió de momento, presentándosele después una gran urticaria en todo el cuerpo, han pasado más de diez años y no ha vuelto a padecer de urticaria, pero sí ha notado que cada vez que huele clorasena sí sufre de estas sofocaciones parciales y de muy corta duración, sin urticaria.

Durante el tiempo que la estuve medicando se me presentó la oportunidad de hacer mi segunda observación de Alergia (que es como se llama ahora esta idiosincrasia).

En el mes de abril volvió a cortarse el pie siempre en el jardín de la casa, esta vez fué el pie derecho y también lo primero que encontró para curarse, fué clorasena y no tan pronto dicha solución se puso en contacto con la herida se le presentaron los mismos fenómenos pero esta vez muy graves, al grado de que salieron varios de la casa en busca de un facultativo, el cual la inyectó algo para aliviarle la asfixia de carácter grave que tenía; al cabo de algunos minutos cesaron los fenómenos de asfixia y se le desarrolló una fuerte erupción en la cara y cuero cabelludo extendiéndose paulatinamente por todo el cuerpo. Yo la vi al día siguiente por la mañana muy temprano y era notable la erupción, casi le des-

figuraba la cara, la traté con *Lycopodium* que era el medicamento más indicado, y ella me informó después que desde la primera dosis había aminorado el síntoma más molesto, la comezón, y aquella erupción desapareció en el transcurso de dos días.

He aquí un caso de Alergia típico, causado por una droga, indudablemente que el cloro en cualquier forma, produce los mismos efectos, ya sea que sea absorbido por la vía respiratoria o por contacto con una herida como en el caso presente. La toxicología del cloro, según último tratado del doctor alemán LESSER, es espasmo de la glotis, tos y disnea, ésta en el movimiento expiratorio. En el caso que estamos estudiando, el individuo lo absorbe por el contacto con una herida y el fenómeno anafiláctico o alérgico es el mismo y el segundo acceso es mucho más intenso que el primero.

Los últimos que han tratado de estudiar la alergia a fondo dicen que son reacciones producidas en el organismo por determinadas sustancias o motivos externos y extraños al mismo organismo y que producen fenómenos morbosos y algunas veces síntomas graves en que peligra la vida del enfermo como en el caso que acabamos de describir, la sensibilidad de las células atacadas, en este enfermo son las de la mucosa bronquial y después como si el ataque cambiase de frente origina una urticaria intensa que se extiende desde la cara y va invadiendo todo el cuerpo hasta desaparecer. ¡Qué similitud tan grande la que nos presenta esta enferma con la experimentación de muchos de nuestros medicamentos!

Los autores dedicados al estudio de esta enfermedad, que ahora está de moda, nos dicen que para hacer la experimentación tanto en el hombre como en los animales de diferentes sustancias alérgicas, fué necesario ir sensibilizando a los individuos para lograr que desarrollaran fenómenos alérgicos. Parece estar leyendo a Hahnemann o a Bonninghausen.

El Dr. MILLER en un reciente artículo publicado en el Journal del Instituto Homeopático de los Estados Unidos nos da las reglas y el interrogatorio para poder investigar un caso de alergia, este interrogatorio es exactamente igual al que usamos hace más de 100 años para escoger nuestra droga en cualquier enfermo.

En algunos de los 83 casos citados en el libro del Dr. Rowe vemos también mucha similitud con la patogenesia de algunos de nuestros medicamentos. Ejemplos: Caso N.º 64. Dolor en el nervio ocular, edema de los párpados, diarrea y artalgia.— En otro caso vemos, asma bronquial, estreñimiento e historia de erupciones eczematosas en la familia. Otro, neuralgia, urticaria, náusea y vómitos. A pesar de que los característicos no aparecen en estos enfermos, cuántas prescripciones homeopáticas se habrían hecho con estos datos solamente.

Ahora bien, ¿se conocen las causas que producen estas reacciones en el organismo? Indudablemente que no, cuando menos nadie hasta ahora ha tratado de explicarla y sin embargo, cuántas veces se ha criticado a los homeópatas el no haber podido explicar el *modus operandi* de sus medicamen-

Regale a sus amigos y a los médicos adversarios gratuitos de la Homeopatía, una suscripción de "MEDICINA HOMEOPÁTICA". La ciencia médica de Hahnemann debe ser honrada y correctamente difundida por todos.

tos; no obstante por más de 100 años han curado a nuestros enfermos. Esto mismo es aplicable a la alergia, hasta ahora no se ha podido explicar la verdadera causa que produce la reacción (síntoma) y sin embargo, está latente.

Cuando nuestro medicamento está indicado en algún enfermo, se lo administramos, naturalmente, siempre que hubiese producido en el hombre sano síntomas similares a los que presenta el enfermo, este enfermo está sensibilizado a esta droga y por eso lo cura.

En la alergia, explican los científicos que están dedicados a investigarla, la reacción se verifica cuando las células están sensibles a determinada sustancia extraña. ¿Qué es lo que hace que estén sensibles? Nadie lo sabe, así como tampoco por qué determinado alimento, el polen de una planta, etc., han de escoger determinado órgano o un grupo de células para producir los fenómenos alérgicos. Así también nosotros no hemos podido explicar hasta ahora la acción electiva de nuestros medicamentos a determinadas partes u órganos del cuerpo humano. (*)

La herencia que en nosotros es un factor importantísimo para la elección de nuestros antipsóricos, es para el alergismo el punto principal de investigación. Como digo antes tengo a la vista el trabajo del Dr. CHARLES D. MILLER, en el cual indica la manera precisa cómo se debe tomar la sintomatología a un sospechoso de alergismo y es exactamente igual al de un homeópata al reportar a un enfermo.

(*) Constatamos este hecho peculiar, que le da un sello característico de acción electiva a la droga, y la prescribimos de acuerdo con la ley de curación "*similia similibus curentur*", cuando el cuadro general de síntomas del paciente concuerdan con los de la droga, siempre a dosis infinitesimales y altamente dinamizadas, para obtener la desensibilización y, por ende, una curación definitiva. — A. S. V.

¿Cuáles son las sustancias más comunes que producen un caso de alergia? El trigo, la carne, los huevos, el chocolate, las papas, etc. Nosotros los homeópatas hemos asegurado que todas las sustancias son drogas potentes cuando son usadas homeopáticamente.

En cuanto a la cantidad, ¿qué dirían aquellos que han criticado a la 200 por ejemplo, cuando vemos que la presencia de un huevo en una pieza produce en un individuo alérgico a esa sustancia fenómenos graves, vamos nosotros a preguntar qué fuerza es capaz de producir en el individuo alérgico su susceptibilidad cuando un huevo aparentemente no tiene emanaciones, como el polen de una planta, y sin embargo, el fenómeno se produjo no una sino varias veces? Yo mismo he visto en Izamal a un joven Díaz que al sentarse a la mesa de un restaurante al ver un plato de chile colorado enrojarse súbitamente y tuvo que salirse de dicho restaurante.

Para terminar me voy a permitir citar algunas consideraciones hechas por el Dr. MACKENZIE, del Hahnemann Medical College de Filadelfia, en un bien escrito artículo sobre dosificación de los medicamentos homeopáticos.

Hipersensibilidad dice que, de acuerdo con KOLMER, página 599, son como manifestaciones alérgicas caracterizadas por una susceptibilidad exagerada a sustancias no proteicas. WOLF - EISNER ha iniciado una teoría de que estas sustancias (cristaloides) se pueden combinar con el plasma proteínico produciendo una proteína alterada suficientemente extraña y que prueba ser antigénica, y esto puede comprobar que las drogas excitan la hipersensibilidad por su unión con las células, produciendo al mismo tiempo antígenos intracelulares extraños, idiosincrasias medicamentosas, o bien que la hipersensibilidad puede clasificarse como anafiláctica.

La alergia es un estado de susceptibi-

lidad específica exagerada la cual es inofensiva hasta en la misma cantidad en individuos de la misma especie. Dice ROSENAU que la anafilaxia no es más que una alergia caracterizada por una exagerada susceptibilidad del organismo a proteínas extrañas.

Alergia, hipersensibilidad e hipersusceptibilidad, no son más que terminología moderna y que vemos a menudo en esta clase de trabajos, el equivalente de esto lo encontramos en el párrafo 281 del "Organón" de Hahnemann.

"Hay pacientes cuya impresionabilidad comparada con los de poca susceptibilidad está en la proporción de 1000 a 1."

HAHNEMANN en su párrafo 278, refiriéndose a la sensibilidad del paciente al remedio dice: "Los experimentos puros, la observación cuidadosa de cada enfermo, y la experiencia exacta pueden determinar esto en cada caso individual".

Otra vez Hahnemann, usa de la palabra idiosincrasia refiriéndose a la hipersensibilidad de las drogas en el párrafo 116 y 117 del "Organón", como sigue:

"Algunos síntomas son producidos por los medicamentos más frecuentemente, es decir, en muchos individuos sanos otros más raramente o en pocas personas, algunos solamente en muy pocas."

117. "A la última categoría pertenecen las llamadas idiosincrasias, con las cuales se quiere dar a entender constituciones físicas peculiares que aunque por otra parte sanas, poseen la predisposición de presentar un estado más o menos morboso por ciertas cosas que parecen no producir impresión ni cambio en muchos otros individuos".

En todo el párrafo 117 vemos usada la palabra idiosincrasia o individuos idiosincrásicos, términos que son sinónimos de hipersensibilidad medicamentosa, o hipersensibilidad individual.

En la nota 134 también Hahnemann, ha-

bla de la sensibilidad en los términos siguientes:

"Si el enfermo es muy sensible o excitable, se pone una cucharada, etc."

"Hay pacientes tan sensibles que se necesita preparar en esta forma un tercer o cuarto vaso."

Por lo cual queda demostrado que Hahnemann, tenía conocimiento de la existencia de la hipersensibilidad pero con otros nombres tales como impresionabilidad, sensibilidad, idiosincrasia, etc.

De "Homeopatía", México.

* * *

HAMAMELIS

es lo que distingue los productos

HAMETA

M. R.

de todos los otros artículos de tocador

Crema día y noche

Leche

Agua para la cara

Loción para el pelo

Champú

Vinagre de tocador

H
A
M
E
T
A

Hamamelis es un extracto vegetal importado de EE. UU., que ayuda a aumentar la formación de los tejidos cutáneos, muy usado en la Homeopatía.

Al comprar un producto HAMETA le regalaremos un Champú HAMETA contra entrega de este aviso.

Pida un folleto explicativo en

Central de Homeopatía
Santo Domingo 1022

Farmacia El Indio
Ahumada 2

Farmacia Santo Domingo
21 de Mayo 586

MATERIA MEDICA CLINICA DEL DOCTOR STAUFFER

(Continuación III)

ACIDUM PHOSPHORICUM

Clínica. — Agotamiento nervioso (no la nerviosidad o el histerismo como en caso de *Ignatia*) son la causa de la debilidad y apatía del enfermo de *Acidum phosphor.* La somnolencia con deseo de reposo es característica, pero no es un estado soporoso e inconsciente. Cuando uno llama al enfermo, despierta con cabeza despejada contestando bien pero brevemente, desearlo que se le deje en paz. El insomnio nocturno por agotamiento nervioso se cura con el medicamento aunque haya sido de larga duración. La debilidad en la región lumbar, diarreas indoloras que no debilitan y la debilidad sexual caracterizan el medicamento suficientemente. Es un remedio de primera clase para debilidad y convalecencia. En el raquitismo y crecimiento muy rápido prefiero el ácido al fósforo puro, igualmente, en la debilidad nerviosa con apatía a consecuencia de anemia. La acción es rápida y segura, pero el medicamento debe darse durante un tiempo prolongado. En la tifoidea se toma en consideración solamente en casos menos graves en la primera etapa de la enfermedad. Se dice que preserva contra el desarrollo maligno.

Dosis. — En las diluciones más altas la acción de *Acidum phosphoricum* es igual a la del *Phosphorus*. El ácido se usa especialmente en diluciones bajas (D.1 - D.3), dos a tres gotas en agua. Es preferible usar el ácido no tóxico en vez del fósforo puro cuando parece oportuno dar dosis fuertes, por ejemplo en la neumonía cuando se presenta somnolencia; he dado en estos casos cada dos horas 3 a 4 gotas de *Acidum phosphoricum* y en la noche una dosis de *Phosphorus* D.30, consiguiendo insom-

nio nocturno lo que a veces es necesario hasta que se presente la crisis.

ACIDUM PICRONITRICUM

Los envenenamientos con ácido pícrico afectan principalmente el cerebro y la médula espinal, además los riñones y la circulación sanguínea. En casos de acción prolongada se afecta la alimentación de la piel.

Clínica. — El ácido pícrico es uno de los medicamentos más nuevos, pero que por su patogenesia muy característica seguramente va a llegar a ser un medicamento muy usado. En los estados de agotamiento espiritual con dolor de cabeza sordo he visto una acción favorable, aun en mí mismo, después de estudios nocturnos largos cuando sentía debilidad a la vista por el exceso de trabajo y cabeza pesada en la mañana. A una autora que se quejaba de gran fatiga cerebral y falta de aflujo de ideas después de escribir por largas horas, el medicamento le es de mucha utilidad: ella dice que usándolo puede trabajar con doble facilidad. Con mayor frecuencia el ácido pícrico es activo en la neurastenia sexual, también tiene influencias favorables sobre la próstata aunque en caso de hipertrofia prefiero *Ferrum picricum*, lo mismo en las verrugas.

Dosis. — En las afecciones de riñones, próstata y piel están indicadas las diluciones medianas (D.6 - D.12); en los estados de agotamientos nerviosos he dado generalmente la D.30.

ACIDUM SALICYLICUM

Clínica. — El ácido salicílico y su sal sódica se usan rara vez en Homeopatía, posiblemente porque tenemos medicamentos

mejores y probados con más exactitud contra el reumatismo y porque los preparados salicílicos a menudo producen acciones secundarias desagradables y molestias; no cabe duda de su acción paliativa contra el dolor. Algunos autores atribuyen la frecuencia de la endocarditis al uso de los preparados salicílicos, no sé si con razón. En todo caso los médicos homeópatas nos arreglamos muy bien sin ácido salicílico en el tratamiento del reumatismo articular agudo y seguramente tenemos mucho menos complicaciones por parte del corazón. He usado el ácido salicílico únicamente en la enfermedad de Meniere pero sin resultado claro, en cambio habiendo dado resultado *Chininum*, *Benzoe* y *Arnica*.

Dosis. — Se usa en diluciones medianas y bajas.

ACIDUM SULFURICUM

Clínica. — El ácido sulfúrico tiene su acción principal contra la discrasia. Es útil en temblor interior y gran debilidad por el sudor o agotamiento en la convalecencia y después de enfermedades graves. En las afecciones climatéricas con depresión nerviosa no se le da la debida consideración siendo los síntomas acompañantes con frecuencia: menorragia, eczema, picazón y enanecimiento prematuro con mal aspecto general. En la gastritis crónica de los bebedores es el medicamento más seguro y en las hemorragias fuertes de cualquiera clase casi siempre da resultado. NOACK y TRINKS lo recomiendan contra la diabetes. En la enfermedad de Basedow con gran demacración, sudores y debilidad he dado el ácido sulfúrico con éxito, cuando había diarrea matutina, aunque *Ferrum phosphoricum* y *Ferrum sulfuricum* tienen acción más segura en este caso.

Dosis. — En las hemorragias y la dispepsia ácida de los tomadores están indicadas las diluciones bajas (D 1-D 3). En la

menopausia y el Basedow he dado la D 6; con diluciones altas no tengo experiencia.

ADONIS VERNALIS

Clínica. — Adonis se recomienda en la obesidad general y en el corazón graso por sobrealimentación, en dosis medianas, además para estimular el apetito en la nutrición deficiente, en dosis fuertes (T. M.). En la enfermedad de Basedow he ensayado el medicamento sin comprobar una acción segura sobre el corazón, solamente una vez vi un éxito contundente. Parece que pertenece a los cardíacos menos seguros como *Convallaria* y *Scilla*, que pueden ser provechosos e insustituibles en unos pocos casos. Para *Adonis* parece que la condición es la constitución reumática.

ACONITUM

Tiene su acción principal sobre el sistema nervioso, afectando especialmente la médula oblonga con los centros del vago y de la respiración, y el simpático; de ahí vienen los disturbios circulatorios y los síntomas febriles.

Clínica. — *Aconitum* se usa en las fiebres por resfrío y al principio de las fiebres infecciosas. En los procesos sépticos, en las fiebres lentas y supurativas no está indicado, a lo sumo en la fiebre intermitente con calor y sed. En el primer período de la endocarditis o pericarditis aguda, por reumatismo, gota o enfermedades infecciosas, está indicado; la gran intranquilidad, miedo, las punzadas fuertes al corazón con irradiación hacia el brazo izquierdo, son síntomas decisivos. Por lo demás, *Aconitum* está más indicado para afecciones nerviosas del corazón con insomnio, también se le puede ensayar en las anginas de pecho. En las aortitis me ha dado buenos resultados en diluciones bajas, para aliviar las molestias momentáneas, aun en casos sífilíticos. En el crup está indicado so-

lamente al principio si es causado por un resfrío; si no alivia dentro de pocas horas debe usarse otro medicamento. Cuando alguna inflamación está unida a dolores espasmódicos deben darse *Belladonna*, *Chamomilla*, *Colocynthis*, etc. En las neuralgias y reumatismos es decisivo, para la elección, el principio agudo de los dolores, la consecuencia de resfríos por vientos fuertes, los dolores nocturnos insoportables por el calor de la cama, el hormigueo y la intranquilidad con miedo.

Dosis. — Se usa en todas las diluciones; mientras más corresponda el cuadro a *Aconitum*, tanto más alta puede ser la dilución. En los estados inflamatorios agudos rara vez se usará una dilución más baja que la D 6; se disuelven 5 a 10 gotas en un vaso de agua dándose cada 5 o 10 o 20 minutos una cucharadita; generalmente después de dos a tres horas se produce transpiración agradable, caso en que se distanciarán más las dosis. Cuando *Aconitum* no actúa después de 6 a 12 horas debe cambiarse el medicamento. En el crup y la angina de pecho he usado con buen éxito agua caliente para preparar las soluciones. En los estados nerviosos, después de emociones, y en el insomnio da buenos resultados la D 30, 1 a 2 dosis en la noche. Cuando hay gran irritación y sensibilidad del enfermo, pueden obtenerse resultados mejores aun con diluciones más altas. Mientras más se parece la enfermedad al cuadro de *Aconitum* tanto más segura es la dilución alta.

AESCULUS HIPPOCASTANUM

Clinica. — Se usa especialmente en la faringitis folicular y en las almorranas. El ardor, la sensación de sequedad, los dolores de astillas y el dolor en la articulación ileosacral son los síntomas guía para almorranas y enfermedades de la mujer. Es también un remedio popular muy antiguo contra el reumatismo siendo una costumbre

muy antigua llevar algunas castañas en el bolsillo; esto probablemente es sólo auto-sugestión. La esculina que se obtiene de la corteza de las ramas nuevas se usaba antes para la fiebre intermitente, en dosis de un gramo.

Dosis. — Contra almorranas se dan generalmente diluciones bajas, habiéndose obtenido buenos resultados hasta con 10 gotas de la tintura (Artault). También se recomiendan diluciones altas. Yo he dado con buenos resultados la D 3 a D 6, 1 a 2 veces al día 3 gotas, en almorranas y faringitis. El medicamento debe tomarse durante un tiempo prolongado porque sólo poco a poco contrae los vasos lasos. *Hamamelis*, *Arnica* y *Calcium fluoricum*, deben tener acción complementaria; *Sulphur* es antídoto.

(Continuará.)

CONFERENCIA HOMEOPATICA EN ROMA

En la Sala de la Confederación de la Industria, y bajo los auspicios de la sociedad italiana "Amici dell'Omiopatia", el Dr. Gaetano Gagliardi desarrolló una interesante conferencia: *La Medicina Homeopática al tamiz de la crítica y a la luz de la Ciencia*.

El enunciado del tema, y la valía del Dr. Gagliardi, justifican la expectación que esta conferencia despertó en Roma, y los calurosos elogios de la prensa diaria; según ella, refutó brillantemente las principales críticas que se formulan contra la Homeopatía, estudió a fondo lo referente a las atenuaciones y emitió la idea de que la acción de los remedios homeopáticos sea en cierto modo "catalítica", substrayéndose a las leyes de la química, por ser de indudable acción física. Felicitamos al Dr. Gagliardi por el éxito logrado y nos complacería mucho editara esta conferencia formando un folleto.

ASPECTOS DE LA MATERIA MEDICA HAHNEMANNIANA

Por el Dr. Carlos Hojvat

"A Hahnemann corresponde el honor de haber sido el primero que unió la Fisiología y la Psicología con la Física en un sistema práctico de Terapéutica médica y el de haber impulsado los estudios de la biodinámica, desde entonces en continuo desarrollo. — STUART CLOSE.

Estudiando los libros de autores anteriores a él, observó Hahnemann, que éstos, sin saberlo, lograban curar los enfermos cuyos síntomas se asemejaban a los que el medicamento empleado produce en los hombres sanos, que los ingerían a grandes dosis para provocarse la muerte, o por indicación médica, descritos como sus efectos perniciosos. Otros, realizaron en el hombre sano experiencias aisladas sin sospechar que los síntomas provocados por la ingestión de sustancias medicinales fueran manifestaciones de sus propiedades curativas, con poder suficiente para eliminar los signos patológicos similares que se presentan en las enfermedades naturales. El primer aporte científico de Hahnemann fué establecer las adecuadas condiciones de la experimentación de los medicamentos en el hombre sano.

Los parágrafos 105 a 144 del "Organón" (edición en español) dan idea exacta del modo operativo científico de la experimentación de las drogas en el hombre sano, de los fundamentos y las intenciones que le guiaron a realizarlas. Las resumiremos respetando el texto del "Organón".

a) Los medicamentos obran en los cambios morbosos que producen en el cuerpo humano sano CONFORME A LAS LEYES DE LA NATURALEZA, y en virtud de éstas son capaces de producir SIN-

TOMAS MORBOSOS POSITIVOS Y DIGNOS DE CONFIANZA de acuerdo cada uno con su propio carácter.

Sus efectos son primarios, acción directa del medicamento sobre la vitalidad del organismo; o secundarios, acción del organismo y efectos de las acciones alternantes, manifestaciones paroxísticas de la acción primaria opuestos a otros síntomas anteriores o posteriores del mismo medicamento. Cada medicamento tiene una acción peculiar sobre la constitución humana, que otros medicamentos de diferente clase no producen exactamente de la misma manera.

Cada uno de los medicamentos determina alteraciones en la salud del ser humano, especiales, diferentes de manera determinada que se excluye la posibilidad de confundir unas con otras.

Los medicamentos a emplearse deben ser de reconocida pureza y autenticidad y energía. Las sustancias medicinales, en diluciones altas, potenciadas por trituración o por sucusión desarrollan su poder a un grado increíble, aun en las estimadas débiles.

b) Las personas, tanto hombres como mujeres, que experimentan el medicamento, deberán ser fidedignas en extremo y concienzudas. Durante el tiempo de la experimentación se someterán a una dieta desprovista de especias, evitarán los esfuerzos físicos y mentales exagerados, las pasiones perturbadoras y las actividades que les distraigan la atención. Deberán entregarse a una observación cuidadosa de sí mismos. Por lo tanto deberán estar en buena salud y poseer inteligencia suficiente para expresar y describir sus sensaciones en términos exactos. Las experimentaciones realizadas por el médico en sí mismo, tienen

la ventaja de hacerle conocer que la virtud curativa de una droga reside en su poder de hacer sufrir cambios al organismo sano. Además llegará a comprender sus propias sensaciones, su carácter y su mentalidad. Aprenderá a ser lo que todo médico debe ser, un buen observador.

c) El orden de sucesión de los síntomas, los efectos de la acción primaria o alternante, la hora de aparición del síntoma y de cualquier sensación particular, las circunstancias que disminuyen, aumenten, hagan desaparecer o reaparecer los síntomas o sensaciones, sus modificaciones por cualquier función del organismo, formarán la totalidad de los elementos morbosos que es capaz de producir un medicamento y cuyo registro escrito se hará por numerosas observaciones en personas apropiadas de ambos sexos y de constituciones diferentes.

d) La experimentación en el ser humano sano, realizada en las condiciones exigidas por Hahnemann, lleva a la creación de una verdadera materia médica, real, pura y digna de confianza de la manera de obrar de los medicamentos simples. Constituirá un volumen del libro de la naturaleza, registrando una variedad considerable de cambios peculiares de la salud y síntomas comprobados como pertenecientes al poder medicinal. Deberá excluirse rigurosamente de esta materia médica todo lo que sea conjetura, todo deberá ser el lenguaje puro de la naturaleza, cuidadosa y honradamente interrogada.

La Materia Médica encierra leyes fundamentales y la ordenación hahnemanniana de los síntomas revela su orden natural. Después de anotados cuidadosamente los síntomas, signos y sensaciones que se observan en el experimentador, se procede a su análisis, valoración y clasificación de acuerdo a la Anatomía, Fisiología, Patología y la Psicología y sus relaciones. De este modo Hahnemann introduce en la Medicina el concepto de la TOTALIDAD del cuadro sintomatológico del enfermo.

Una patogenesia es un conjunto numérico de síntomas al que se le agrega un plan o idea que los une, en una manera especial, suministrándole su forma característica como expresa Stuart Close. Este plan o idea permite configurar la totalidad sintomatológica. Por consiguiente el médico, al observar el enfermo, es decir, al tomar el caso, debe también registrar con ayuda de los métodos semiológicos, todos los síntomas y la evolución de la enfermedad y proceder luego a analizarlos, valorarlos y clasificarlos para compararlos con los que presentan las patogenesias. Los resultados positivos de esta comparación son las curaciones que se obtienen con la aplicación homeopática de los medicamentos.

Para Hahnemann los hechos naturales obedecen a leyes determinadas por un orden de relación que existe entre ellos. Conforme con estas leyes naturales, la Materia Médica hahnemanniana abarca todas las manifestaciones del ser humano, pues sean ellas psíquicas o físicas siempre son funciones biológicas. En consecuencia, por extraños que sean los síntomas y las circunstancias que los modifiquen, son POSITIVOS y DIGNOS de CONFIANZA e integrarán la totalidad sintomatológica. Por ejemplo, *Calcarea carbonica*, tiene una sensibilidad tal para el sonido del piano que le provoca dolor en la laringe. O bien comienza a toser simplemente por que oye música.

CONTRA ALMORRANAS

use los medicamentos homeopáticos en combinación con la Pomada de Hamamelis.

Central de Homeopatía Hahnemann

Santiago

Santo Domingo 1022

Las patogenesias instruyen al médico respecto de la Psicología, porque cada patogenesia descubre la MENTALIDAD del medicamento. Se entiende por MENTALIDAD del medicamento los fenómenos que la droga determina en la actividad mental del experimentador. La psiquis se exterioriza por efecto de las drogas sobre la mente humana: la timidez de *Pulsatilla*, el exhibicionismo del *Hyosciamus*, la doble personalidad de *Anacardium*, la sensibilidad e irritabilidad de *Hepar sulphuris*, la ansiedad nocturna de *Arsenicum*, el orgullo de *Platina* o la idiocia de *Baryta carbonica*, etc. "Por estos medios obtendremos hechos y podremos dejar de lado muchas hipótesis" (Kent).

Los síntomas mentales ayudan a comprender la totalidad del cuadro sintomológico en un individuo enfermo. J. T. Kent nos enseña a diferenciar los fenómenos mentales en sus matices más sutiles. En la página 338 de su Materia Médica se detiene a analizar la mente de *Capsicum*. "La mente de *Capsicum*, está siempre abrumada por ideas persistentes de suicidio. No desea matarse, resiste a estos pensamientos, pero ellos persisten y es atormentado por estas ideas. Estos pensamientos existen en varios remedios y es necesario distinguir entre impulsos y deseos. Si desea tener una cuerda o un cuchillo para suicidarse es muy distinto de un impulso para suicidarse. Un impulso es a veces abrumador y se impone o sobrepone a la mente y el sujeto se suicida. Se podrá saber si una persona no desea vivir y desea morir o si tiene impulsos que quiere alejar. Muchas personas permanecen despiertas durante la noche deseando morir, no habiendo razón alguna para ello. Es un estado de la voluntad, una enfermedad de la voluntad". "En otros pacientes las ideas penetran en sus mentes y no las pueden desechar. Les atormentan. La distinción del cuadro del remedio se halla, a menudo, entre los dos aspectos. Los

deseos pertenecen a la voluntad; los impulsos penetran en los pensamientos".

Cada medicamento tiene su propia esfera de acción, que la distingue e individualiza de entre las demás medicinas. Del mismo modo las alteraciones patológicas poseen diferencias peculiares que las individualizan. Las reglas de la prescripción hahnemanniana se basan en la diferenciación de los medicamentos por sus patogenesias.

Hahnemann tiene el mérito de haber introducido en la Medicina la noción de DINAMIA. Las diluciones potenciadas son las que permiten conocer los efectos de la acción primaria del medicamento. En el plano dinámico la acción de la droga es pura, no provoca desórdenes tóxicos destructivos ni reacciones químicas. Los efectos primarios pueden observarse con exactitud en el plano dinámico, pero se presentan confusos e impetuosamente precipitados en las experimentaciones con dosis grandes. Además las sustancias inocuas e insolubles, una vez diluidas y potenciadas, se transforman en medicamentos importantes. Tal es el caso de *Aurum*, *Lycopodium*, *Natrum muriaticum*.

La Materia Médica hahnemanniana está escrita en un lenguaje común, sin tecnicismos, fácil para entender y perdurable a través de todas las épocas. Es un libro de la naturaleza escrito en un lenguaje intergiversable.

La Materia Médica hahnemanniana es fuente provechosa para quienes la estudian, libre de prejuicios, cualquiera que sea el punto de vista con que se aborda. Elaborada para cumplir el propósito estricto de "servir a la única y elevada misión de restablecer la salud de los enfermos" ha sobrepasado los límites de esa misión y constituye un aporte al desarrollo de las ciencias naturales.

De "Homeopatía", Buenos Aires.

* * *

DROSERA ROTUNDIFOLIA

Por el Dr. Gilbert Charette, de Nantes, Francia

Drosera. — **Rocío del sol.** Planta anual de la familia de las droseráceas que crece en toda Francia en los terrenos de turba cubiertas de musgo.

Se prepara la tintura con la planta entera recogida en el momento de la floración.

La patogenesia de *Drosera* se encuentra en la *Materia Médica Pura* de Hahnemann.

Acción fisiológica. — *Drosera* ha producido síntomas psíquicos que recuerdan mucho el delirio de persecución, con agitación e impulso al suicidio, impulso de arrojar al agua.

Tiene una acción positiva sobre el estómago, "pérdida del apetito que alterna con hambre canina", regurgitaciones amargas, náuseas, vómitos de bilis, gastralgia: "dolor en la boca del estómago que disminuye con los movimientos respiratorios y aumenta de pie y con el movimiento hacia abajo" y en el intestino donde produce cólico, diarrea y disentería.

La acción principal de *Drosera* es en los órganos respiratorios; produce una tos espasmódica de donde su empleo por Hahnemann para la coqueluche. El Dr. CURIE (padre del célebre físico) ha leído en la Academia de Ciencias una relación de las experiencias hechas en tres gatos envenenados con dosis diarias de *Drosera*. Cuando se les hizo la autopsia se encontró la superficie pleural llena de verdaderos tubérculos, según el examen microscópico que se hizo. CURIE instituyó un tratamiento de la tisis con dosis de 60 a 100 gotas de tintura madre en 24 horas. De esto queda únicamente que *Drosera* en dosis homeopáticas se revela excelente en los tí-

sicos, con la tos característica del medicamento.

Modalidades. — Agravación después de media noche estando acostado, por el calor del lecho, bebiendo, cantando y riéndose.

Característicos. — 1.º **Tos espasmódica** excitada por cosquilleo en la garganta, con vómitos. 2.º **Vértigo** caminando al aire libre con tendencia a caer sobre el lado izquierdo. 3.º **Frío** en el lado izquierdo de la cara con dolores punzantes, y calor seco en el lado derecho.

Indicaciones principales. — **Coqueluche.** Tos breve, rápida, precipitada, por accesos violentos que se siguen muy rápidamente con amenaza de sofocación. Después de cada acceso de tos se presentan vómitos alimenticios y después de mucosidades hebrasas. Los accesos de tos no cesan hasta que el niño haya expulsado o vomitado un poco de mucosidades. Hemorragia por la nariz y por la boca. La tos se agrava por el calor de la cama y los accesos más violentos vienen después de media noche. Después de los vómitos muy frecuentes se presentan esputos estriados de sangre, lo que es muy frecuente en este medicamento.

Uno de los caracteres más notables de la tos de *Drosera*, es el ser excitada por cosquilleo en la laringe (*).

Tos. — Seca, espasmódica, incesante, que se repite a intervalos tan aproximados que el enfermo apenas puede respirar, se ahoga o sofoca.

Tos fatigosa y titilante en los niños, que comienza tan pronto como se acuesta, nunca de día.

N. de R. — Característico también de *Rumex crispus*.

Tos con expectoración difícil, náuseas, vómitos de alimentos seguidos de vómitos mucosos y acuosos; en los enfisematosos.

Tos en los tísicos con cosquilleo en la garganta que provoca el vómito; el 97% de estas toses se curan con este remedio, dice JOUSSET.

Dosis. — JOUSSET emplea a menudo la 6.^a dilución porque con ella evita más seguramente la agravación de los accesos, que sigue algunas veces la administración de las primeras dosis de *Drosera*.

Resumen. — *Drosera* es el remedio principal de la tos espasmódica que termina con vómitos, y que se presenta principalmente en la noche al estar acostado. Coqueluche. Tos de los tísicos, con cosquilleo en la garganta y vómitos.

Observación XI. — La Homeopatía en el Elíseo. — Con el título **La Medicina Homeopática en el Palacio del Elíseo, la "Clinique Infantile"** del 1.^o de enero de 1905, cuyo redactor en jefe era el Dr. G. Pariot, médico del hospital Des Enfants-Malades, publicó la información siguiente:

"A todo le llega su hora: la Homeopatía ha penetrado al palacio del Elíseo por la puerta principal con el Dr. C. que fué llamado por el Presidente de la República, M. Loubet, para atender a su hijo más pequeño cuya salud está delicada.

"La Facultad de Medicina, el Colegio de Francia, personificados por BOUCHARD y CHARRIN, habían dirigido desde luego la curación del joven enfermo, pero no obstante, es preciso creer que todos los cuidados proporcionados habían sido ineficaces, que los polvos de M. BOUCHARD no habían producido los efectos mágicos que se esperaba.

"El Dr. C. ordenó que se suspendiera esta medicación que ha considerado inútil, si no ofensiva, y no tardó en presentarse una mejoría muy notable en el estado hasta entonces crítico del hijo del Presidente

de la República. Un viaje a Montélimar ha hecho el resto.

"El espiritual Després decía antiguamente: "Se tiene la medicina que se merece" y nadie debe criticar a M. Loubet por su elección que ha hecho que la balanza se incline del lado de la Homeopatía... M. Loubet, por otra parte no ha hecho más que seguir la tradición de los reyes de Francia que no dudaban en recurrir a los empíricos cuando sus médicos habituales se mostraban impotentes para curarlos.

"¿Y cuándo se crea una cátedra de Homeopatía en la Facultad de Medicina de París?"

Esta historia es mucho más interesante que lo que puede hacerlo suponer este artículo incompleto. Desde luego debemos decir que Pariot completaba la trinidad oficial que se había reunido en consulta, de tal suerte que el Instituto, la Facultad y los Hospitales se hallaban reunidos en las personas de sus más ilustres representantes, para combatir la afección cuán rara y terrible de que estaba atacado el hijo del Presidente..., la coqueluche o tos ferina; la ciencia de estos tres pontífices y los mil remedios alabados como eficaces en todos sus formularios para esta afección, fracasaron, como siempre, en casos de coqueluche, lamentablemente.

Entonces fué cuando se llamó a un homeópata, el Dr. CRÉPEL. Examinó al enfermito con la minuciosidad que acostumbran los homeópatas en esta operación, y descubrió de esta manera un síntoma muy importante que nuestros maestros no habían sospechado. No era de suponer que a propósito de una coqueluche se auscultase un órgano distinto del pulmón, cuando se pertenece al Instituto, a la Facultad o al cuerpo médico de los Hospitales. ¡Esto está bien para un estudiante de primer año, no para un homeópata!

Y CRÉPEL hizo una prescripción muy ri-

EL MOVIMIENTO HOMEOPATICO EN CHILE

Fundación de Policlínicos y Hospitales Homeopáticos

Tenemos el agrado de poner en conocimiento de nuestros lectores una circular de la "Asociación Homeópata de Chile" destinada a obtener la ayuda necesaria para la fundación de Policlínicos y Hospitales homeopatas:

"De nuestra consideración: •

Las grandes obras benéficas que han prosperado en el mundo, han sido siempre

dicula y risible, os aseguro, y que podía motivar las burlas de estos señores. ¡Fijaos bien! En vez de recetar gotas de tintura de *Drosera* que sus sabios colegas ordenan indiferentemente en todos los casos de tos ferina, prescribió 5 gotas de tintura de *Ambrosia* (tres veces por día), remedio indicado por los síntomas particulares del caso en tratamiento. Y como lo comprobó PARIOT, el enfermo curó en cuatro días.

Los homeopatas no desconocen los trabajos de PARIOT. He comprado, desde su aparición, su bello libro sobre la **Difteria y la Seroterapia**; lo he leído y conservo sus artículos sobre la alimentación al pecho de los recién nacidos, para beneficio de mis enfermitos. **Pero su renombre de pediatra hubiese obtenido provecho, por su parte, en conocer los trabajos de los homeopatas; éstos le hubieran enseñado a curar con seguridad estas enfermedades esencialmente infantiles: la coqueluche o tos ferina, la gastroenteritis y la bronconeumonía.**

Tradujo, DR. RAFAEL ROMERO.

De "Homeopatía", México, julio 1943.

las que han encontrado eco en los corazones de las personas nobles, y que han contado con el apoyo de éstas.

Una de las aspiraciones más bellas, que despierta simpatía en toda persona de sentimiento, es la de ayudar a los pobres, de sanar a los enfermos, de mitigar tanta miseria existente en el mundo.

La "Asociación Homeópata de Chile" ha sido creada con el fin primordial de dar a conocer la Medicina Homeopática (tan beneficiosa para el tratamiento de las enfermedades), de instalar un *Policlínico* gratuito para los pobres y de ir a la brevedad posible a la construcción de un Hospital homeópata.

Con este fin nos permitimos solicitar de Ud. se sirva colaborar a tan noble finalidad, ingresando en calidad de socio a nuestra institución, fomentando en esta forma los fines ya indicados.

El descubridor de la Medicina Homeopática luchó durante más de sesenta años con toda clase de penurias, ataques, intrigas y miserias, logrando sobreponerse a ellas y dando al mundo una nueva *Doctrina Terapéutica*. ¡Luchemos también nosotros para conseguir que esta doctrina logre su puesto de combate en contra de las enfermedades que afligen a nuestro país!

En caso de que Ud. desee ingresar como socio a nuestra institución, le agradeceríamos se sirva solicitar el formulario respectivo, devolviéndolo firmado a Casilla 970, Santiago.

Agradece a Ud. su Atto. y S. S.

Alfredo Serey Vial,

Secretario.

* * *

CRONICAS MEDICAS.**DANIEL A. CARRION**

El científico peruano Daniel Alcides Carrión, nació en el Cerro de Pasco en el año 1859, del matrimonio del médico y abogado don Baltazar Carrión y de doña Dolores García. Hizo sus primeros estudios en los colegios de Cerro de Pasco y Tarma y en 1873 a la edad de catorce años, vino a Lima al colegio de Nuestra Señora de Guadalupe para continuar allí sus estudios. Después de terminar su instrucción secundaria, pasó a la Universidad de San Marcos, en la cual siguió los tres años de Ciencias Físicas y Naturales. En esa época ocurría la dolorosa Guerra del Pacífico y Carrión como patriota cumplió con su deber, asistiendo a varios combates, entre ellos a las batallas de San Juan y Miraflores.

Posteriormente se matriculó en el primer año de Medicina en la Escuela de San Fernando. Por su excepcional talento, exquisita sensibilidad y su temperamento firme y decidido se hizo notable en los claustros y hospitales al lado de Julián Arce, Casimiro Medina, Enrique Mestanza, Mariano Alcedan, Ricardo Miranda y Manuel Montero, seis compañeros inseparables a quienes comandaba. Eran estos jóvenes los primeros en las clases y los que siempre iban por las clínicas en busca de nuevos casos.

Parece que el rayo que iluminó la mente del inquieto estudiante, fué una lección clínica del profesor Alarco que tenía el parecer que la fiebre de la Croya y la

verruga eran dos enfermedades distintas, urgía la necesidad de buscar remedios preventivos y se quejaba del escaso aporte de los científicos en las investigaciones sobre el mal de la verruga que causaba tantas muertes en la Sierra peruana (verruga: sirki en la lengua quechua).

Carrión se dedicó por completo al estudio del mal de la Sierra, e hizo anotaciones clínicas tan preciosas, que hoy son postulados clásicos.

Después de haber originado la verruga terribles estragos, vino una larga pausa por la cual pasan todas las enfermedades epidémicas, y sólo pudo Carrión experimentar en nueve casos, por no haber muchos pacientes en los hospitales.

La Academia de Medicina abrió un curso para premiar el mejor estudio sobre la verruga y Carrión ordenó sus notas de los cuatro años de estudios y llegó a la conclusión que la lista de síntomas de sus nueve historias clínicas era deficiente y no podía sacar conclusiones a los tres siguientes puntos: 1.º ¿es enfermedad inoculable?; 2.º ¿la fiebre de la Oroya y la verruga son etapas de una sola entidad?; 3.º ¿cuáles son los síntomas iniciales, cuándo y cómo aparecen?

Se le ocurrió la heroica idea de experimentar en su propio cuerpo, inocularse la verruga y escribir la historia clínica de lo que fuera sintiendo "ya que los síntomas y sufrimientos que uno mismo siente, se fijan con tal exactitud en nuestra memoria que no hay medio mejor de reconocerlos y describirlos". La noticia causó tal consternación y estupor entre los amigos que trataron en todas las formas de disuadirlo y a los que Carrión contestó: "No es motivo la muerte, para que me pueda arredrar,

HÁGASE SOCIO DE LA

Asociación Homeópata de Chile

SANTIAGO — CASILLA 970

pues hay algo que exponer de nuestra parte, si deseamos que la medicina avance”.

El día 27 de agosto de 1885 se realizó el gran experimento, haciéndose inocular Carrión la sangre extraída de un tumor verrucoso de una muchachita que se había presentado al servicio del Dr. Villar, con verrugas recientes.

Después de terribles experimentos el día 17 de octubre dejó de existir Daniel A. Carrión, dejando al servicio de la humanidad una notable historia clínica que permite sacar conclusiones que cualquiera puede repetir, a saber:

1.º Se demuestra que la verruga es inoculable al hombre.

2.º Se comprueba que inoculando san-

gre de una verrucoma, reciente, se determina la fiebre amenizante, mortal cuando las condiciones fisiológicas del paciente son precarias.

3.º El período de incubación es de 21 días.

4.º La fiebre inicialmente es muy elevada pero la muerte ocurre en hipotermia. Las algias son síntomas característicos del mal.

5.º La anemia intensa por la progresiva destrucción de los glóbulos sanguíneos, determina tinte subictérico y dramáticos y angustiosos fenómenos.

6.º Se comprueba petequias indicadoras del esfuerzo del organismo por localizar el virus en el sistema reticuloendotelial, que de lograrlo determina la erupción verrucosa, triunfo de las defensas orgánicas.

7.º Luego la fiebre de la Oroya y la verruga peruana reconocen el mismo origen y son apenas dos etapas del mismo proceso.

Y los hombres de ciencia definieron que en adelante el Sirki quechua, verruga de los conquistadores y fiebre de la Oroya se llamase enfermedad de Carrión.

De la revista “Educación Sanitaria”, órgano de la Dirección General de Salubridad del Ministerio de Salud Pública, Trabajo y Previsión Social, 1941, Lima, Perú.

N. de R. — Este interesante artículo de EXPERIMENTACION, sugestivo en su fondo por la afinidad que tiene con la “experimentación pura” que los homeópatas practican para determinar la *patogenesis* de drogas y de nosodos, lo publicamos como homenaje al sabio médico peruano que comprendió intuitivamente el verdadero camino de interrogación al organismo humano. El virus atenuado para la experimentación habría producido el cuadro clínico, sin el riesgo de muerte, permitiendo obtener además síntomas subjetivos de gran importancia.

GUÍA PRÁCTICO DEL HOGAR

“EL MEDICO HOMEOPATA DE LOS NIÑOS”

por ALFREDO SEREY VIAL

Tratado de Pediatría Homeopática que compendia las obras de los mejores clínicos homeópatas de la especialidad.

Se vende en las principales librerías del país, en la Central de Homeopatía y en la Botica del Indio; en Valparaíso, Farmacia Knop.

PARA PROVINCIAS SE DESPACHAN PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO

PRECIO DEL EJEMPLAR: \$ 20,—

Gastos de envío \$ 3,—

Pedidos a Casilla 325

Santiago de Chile

CRONICAS DE CULTURA MEDICA GENERAL.

EL DR. CROFTON RELATA NUEVOS CASOS DE CURACION Y PREVENCION DE LA PARALISIS INFANTIL; UN ESQUEMA

**Especial para "La Hora" desde Londres, de Atlantic-Pacific Press Agency,
por Dr. W. M. Crofton, M. D.**

El pasado verano nuestro colaborador Kenneth Everill escribió un artículo acerca de un nuevo procedimiento de curas por medio de antígenos, descubierto por el afamado médico irlandés, Dr. W. M. Crofton. Tal artículo ha tenido una gran resonancia en todos los países de la América Latina, donde lo hemos enviado y fueron muchas las cartas de doctores y pacientes que recibimos preguntándonos pormenores acerca de tal descubrimiento. Recientemente el Presidente Roosevelt habló en un discurso de la parálisis infantil, ese terrible azote de la niñez, y ofreció dedicar crecidas sumas para buscar su remedio. Ambas razones nos han inducido a solicitar del eminente hombre de ciencia británico permiso para enviar a nuestros periódicos la siguiente aportación para la cura de la terrible enfermedad, hecha por el Dr. Crofton, y publicada en "The Prescriber", que, como es sabido, es una de las mejores revistas de medicina que se publican en Londres.

En esta corta nota el tratamiento y profilaxis de contagio de la "Poliomielitis" aguda (Parálisis Infantil) no pueden ser más que esquematizados.

Que la cura por medio de la inmunización activa con antígenos autógenos en las fases más agudas de esta enfermedad puede ser obtenida, se evidencia por los dos casos siguientes:

Hace 25 años una niña de tres despertó en medio de la noche y dió un grito de dolor; a la mañana siguiente amaneció con ambas piernas completamente paralizadas. Logré aislar estafilococos blancos procedentes de su orina, preparé con ellos el antígeno consiguiente y en un corto tratamiento logré la inmunización. En tres semanas la niña corría de un lado para otro en estado perfectamente normal.

El pasado año de 1943 otra niña de siete años sufrió de improviso la parálisis completa de su pierna izquierda. De nuevo aislé estafilococos blancos. Seis dosis alternas del antígeno preparado con dicho microbio fueron suficientes para su restablecimiento. En catorce días pudo andar normalmente. Tal caso parecía milagroso tanto a su médico de cabecera como al ortopédico que la estaba tratando.

En mis investigaciones pude encontrar siempre el estafilococo blanco en la orina de los enfermos en casos agudos de tal enfermedad. Para los bacteriólogos ortodoxos los estafilococos blancos que se generan en la orina provienen siempre de contaminaciones uretrales, pero yo creo que esta afirmación es inexacta. En otras enfermedades he podido probar, por simples experimen-

tos de filtración, que estos microbios pueden producirse lo mismo en ambas mitades, la filtrada y la no filtrada de un mismo cultivo. El hecho es que en sus formas de virus, en las que pasan a la sangre y a los tejidos la mayor parte de los invasores microbianos, son excretados de la sangre a través del riñón. Desde el momento en que tales microbios se concentran e infeccionan la orina, unos cultivos apropiados de ellos nos pueden suministrar los medios más apropiados y casi infalibles de diagnóstico, y por lo tanto, la terapéutica específica. Como tales microbios se encuentran entonces en estado de virus no pueden ser vistos en los tejidos enfermos.

En todas las mal llamadas enfermedades producidas por los virus, la fase microbiana puede ser convertida en una fase de virus por simples métodos de cultivo; por ejemplo, en el caso de fiebre aftosa, en que la fase de virus logrará atravesar los filtros más finos.

¿Pero cómo se puede curar añadiendo más infección, aunque el virus infeccioso haya sido modificado previamente, matándolo? Constantemente y durante muchos años he oído decir que esto es imposible. Sin embargo los dos casos antes citados, que no son más que dos ejemplos dentro de mi larga experiencia, demuestran que tal afirmación es completamente falsa. Es fácil de demostrar que en infecciones agudas unas cuantas dosis de antígeno como en los dos casos antes citados, producirán los resultados más satisfactorios y constantes. Son las afecciones agudas mucho más fáciles de curar que las crónicas, las cuales requieren un mayor grado de inmunidad, obtenido únicamente aumentando con todo cuidado las dosis durante varios meses, a veces muchos meses.

El hecho es que mientras las células endotélicas estén intactas se encontrarán tejidos también intactos que pueden ser es-

timulados para producir anticuerpos y que las células endotélicas intactas pasarán a través de ellas los microbios muertos para permitir que el proceso estimulante se produzca. La fisiología exacta de la inmunidad no es generalmente comprendida; sin embargo, está ya completamente descubierta. Habría que emplear un gran espacio para describir aquí tal proceso.

Es importantísimo poseer el mayor número posible de observaciones acerca de la bacteriología de tales casos. He aquí brevemente el método de cultivo y elaboración de un antígeno:

Tómese con una sonda o de una cantidad de orina elaborada durante una noche una muestra que debe ser depositada en una vasija esterilizada y colóquese en un recipiente con agar, conteniendo un 10% de sangre fresca humana desfibrinada, oxalata o citratada, añadida cuando el medium de agar se haya enfriado hasta una temperatura de 50 grados centígrados. Será suficiente un plazo de ocho a diez horas para lograr un estado de suspensión. Media hora más a una temperatura de 55 grados centígrados ocasionarán la muerte del microbio o bien 3 horas en una solución salina de formol al 2%.

Deben administrarse progresivamente dosis desde un cuarto de millón hasta dos millones, por medio de inyecciones subcutáneas, practicadas cada dos o tres días, si la reacción lo permite. Los antígenos deben de ser administrados con la mayor rapidez posible. Dosis de un millón, cinco millones y hasta diez millones de antígenos, inyectados con dos días completos de intervalo servirán para la profilaxis del contagio.

He logrado obtener restablecimientos completos aun en casos extremos de músculos completamente atrofiados, aplicando mi tratamiento de inmunización, seguido de un masaje concienzudo. Pude obtener buenos resultados aun en casos crónicos, es decir

HOMEOPATIA Y NATURISMO

Por el Dr. Angel N. Marzetti

Homeopatía y Naturismo son términos que suelen dar lugar a cierta confusión, a pesar de tener significados muy distintos.

La Homeopatía trata de producir reacciones celulares curativas por medio de las pequeñas dosis medicamentosas: es en realidad una terapéutica.

El Naturismo, en cambio, es una doctrina que proclama la superioridad de la alimentación lactovegetariana (y los ayunos ocasionales) unida al empleo de los agentes naturales (luz, sol, aire, agua, etc.), para conservar la salud y para recuperarla cuando se ha perdido.

No puede negarse las ventajas que para el hombre sano puede reportar el empleo de los agentes naturales que mejoran el funcionamiento de la piel y de los órganos internos por el estímulo que provocan, cuando son correctamente aplicados.

La misma benéfica influencia ejerce la alimentación lactovegetariana: es sabido que numerosas enfermedades, especialmente del estómago, hígado, intestino, reuma-

tismos crónicos, etc., son producidas en gran parte por el uso de alimentos inadecuados por su calidad o cantidad. Las masas, confituras, fritos, guisos, huevos, carnes, etc., se ingieren en exceso y mal masticados, recargando el trabajo de los órganos digestivos, lo que unido a la cantidad de productos químicos nocivos que la industria alimenticia nos expone a ingerir con el pan, fideos, vino, azúcar, conservas, alimentos en latas, etc., y a la pobreza de vitaminas de la alimentación común casi exclusivamente cocidas, hace que sea menos recomendable que la alimentación con leche, verduras, legumbres, cereales y frutas, más rica en vitaminas, casi libre de agregados químicos, más fácil de digerir y menos aptas a descomponerse y a originar desechos tóxicos que se acumulen en los tejidos (1).

Sin embargo, a pesar de las innegables ventajas de este sistema, tiene el inconveniente de no ser muy aplicable en la práctica. Dicha forma de alimentación es, por lo general en nuestro país, más cara que

cuatro o cinco años después del primer ataque y cuando el restablecimiento parecía ya imposible.

Naturalmente la exposición de los casos, y, sobre todo, la enunciación de mi método de cura por medio de los antígenos, está hecha en este artículo de forma absolutamente somera y descrita solamente con fines de divulgación entre la clase médica.

(Copyright by "Atlantic Pacific Press Agency". Todos los derechos reservados).

De "La Hora", mayo 29 de 1944.

(1) Ciertos factores alimenticios parece que influyen, según algunos autores, en la génesis del cáncer, enfermedad cuyo crecimiento confirman las estadísticas de todos los países civilizados, llegando en algunas ciudades a duplicarse el número de fallecimientos por dicha causa en los últimos diez años.

Roffo, por ejemplo, además del papel que atribuye al tabaco como elemento favorecedor para el terreno cancerígeno, da igual importancia al exceso de colessterina en la sangre, exceso motivado por la ingestión de alimentos que la contienen en mucha proporción: yema de huevos, carne de cerdo, embutidos, sesos, etc. (Mientras que estos alimentos contienen hasta 20% de colessterol, la mayoría de los vegetales contienen de 0,20 a 0,60 de una substancia similar, poco apta, al parecer, de transformarse en colessterol).

la habitual, y se requieren ciertas comodidades y tiempo disponible para hacer los ejercicios, baños de sol, prácticas hidroterápicas, etc.

Muchos de los intoxicados crónicos, dispépsicos, hepáticos, reumáticos, etc., experimentan un notable beneficio con la alimentación, el reposo y las diversas prácticas naturistas, y el bienestar que esto les reporta, unido al recuerdo de los sufrimientos experimentados en años de enfermedad, les da la energía necesaria para adoptar permanentemente este género de vida. Pero las personas sanas o con enfermedades leves difícilmente se avienen a él.

Por otra parte, por grandes que sean los efectos benéficos que provocan los agentes naturales: aire, sol, agua, alimentación, etc., no puede negarse la utilidad de la intervención medicamentosa, como lo hacen los naturistas.

El hombre imposibilitado de atender su trabajo, tiene premura de mejorar cuanto antes y es deber del médico abreviar su enfermedad en lo posible, lo que puede realizar con ayuda de medicamentos que, como los homeopáticos, lo hacen sin dañar el organismo en lo más mínimo.

El que sufre de cualquier dolor, necesita ser aliviado, en cuyo caso, es casi ineludible también la intervención medicamentosa. Lo mismo ocurre en las enfermedades que tienen por base un estado constitucional de herencia luética, tuberculosa, etc., en los trastornos mentales, en las enfermedades agudas serias, en las cuales no se puede estar esperando la reacción curativa por los medios naturales. Esto entendido, concediendo siempre la máxima importancia al régimen alimenticio, prácticas higiénicas, etc., como coadyuvantes del medicamento.

Homeopatía y Naturismo, sin embargo, no se oponen y más bien tienen ciertos puntos de contacto: Ambos sistemas consideran a la mayor parte de las enfermedades

como un esfuerzo del organismo para volverlo a la normalidad cuando las taras hereditarias, trasgresiones higiénicas, infecciones, etc., lo han saturado de toxinas y han disminuído la energía vital, creando el estado de enfermedad aguda o crónica. Por medios diversos el organismo procura liberarse de dichas toxinas y es menester ayudar este esfuerzo en lugar de contrariarlo o sofocarlo. La Homeopatía lo hace principalmente con sus medicamentos dinamizados. El Naturismo, exclusivamente con las dietas, ayunos y prácticas fisioterápicas. Ambos sistemas procuran, cada uno con sus medios particulares, regularizar las funciones, drenar las toxinas desintoxicando el organismo, y aumentar en esta forma la energía curativa que todo el organismo vivo lleva en sí.

Pero si el Naturismo integral es eficaz en muchas afecciones crónicas para quienes tienen la constancia y los medios suficientes para practicarlo, en otras es insuficiente, siendo, en cambio, la Homeopatía, como medio curativo, muy superior, porque es más preciso, más práctico, más rápido y de acción más profunda, especialmente en los estados constitucionales viciados por taras orgánicas hereditarias, en los cuales la sola energía de la fuerza vital de la alimentación, vida natural, etc., de llevar el organismo a la normalidad, necesitando para ello el auxilio de los grandes medicamentos antipsóricos, antisifilíticos y antisicóticos, que liberan al organismo de la influencia nefasta de dichas taras.

Es menester, sin embargo, tener presente que los resultados obtenidos por la Homeopatía deben ser cimentados por una vida regida por sanas reglas de higiene general y alimenticia, ya que sin ello sólo pueden obtenerse resultados que no constituyen sino curaciones más o menos transitorias.

De "Homeopatía", Buenos Aires.

MISCELANEA

LOS SERVIDORES DE LA MEDICINA ESCOLASTICA
QUE FUSTIGO MOLIERE

Debiera estar prohibido burlarse de los médicos, después de Molière, como chancearse de los frailes, después de Rabelais. Aquel agotó, para hablar en su lenguaje, "la materia pecante" de la profesión. El pleito está terminado, ha recaído sentencia. Además lo cómico faltará hoy en las comedias de ese género. ¿Qué son nuestros médicos modernos, armados de la más sólida enseñanza, marchando en medio de la clara luz de las ciencias experimentales, no incurriendo, en suma, más que en las extravagancias de menor cuantía y en los ridículos sin relieve de las clases liberales; qué son al lado de los celosos de la necedad y del absurdo que Molière veía colocarse ante él? En aquel tiempo, la medicina era un sacerdocio grotesco y terrible, ejercido en las tinieblas de la rutina, por pedantes tiránicos. Su arte momificado y jeroglífico, encerrábase entre los bröches de un libro rancio. Hipócrates y Galeno formaban el Antiguo y el Nuevo Testamento de la Facultad, texto sacrosanto, estudiado en la letra, no en el espíritu, comentado con una minucia rabínica, cada uno de sus aforismos pasaba por un dogma. Fuera de esto no había salvación posible; o la salvación, si se encontraba, constituía un sacrilegio.

El antro de Trofonio no era más claro ni menos arriesgado que las escuelas donde se enseñaba esta medicina ignara.

Nada práctico, nada positivo; jamás el maestro llevaba al alumno ante el lecho del enfermo; jamás hacía que estudiase el mal sobre la carne, la vida sobre la muerte. Todo se reducía a pueriles argumentaciones y a torneos retóricos. Alimentado con palabras, saturado de humo, la nariz en los libros, las orejas tapadas por los puños, el estudiante permanecía extraño a la Naturaleza como en el mundo real un faquir hindú acurrucado en su gruta y murmurando eternamente una sílaba sagrada. Su educación giraba en un círculo de logomaquias bizantinas. Las tesis que le señalaban para el debate habrían de formado el cerebro de Bacon. Eran cuestiones de esta importancia: "¿Proceden los héroes de héroes? — ¿Son biliosos? — ¿Es bueno embriagarse una vez al mes? — La mujer, ¿debe considerarse como una obra imperfecta de la naturaleza? — ¿Constituye un acto natural el estor-

nudo? — ¿Poseen más ingenio los bastardos que los hijos legítimos? — ¿Es preciso tener en cuenta las fases de la luna para cortarse el cabello?"

Su gloria estriba en arremeter, horas enteras, contra aquellos molinos de viento edificad^{os} los mismos que habían de derribarlos. En los días de gran tesis, el bachiller sostenía, desde las cinco de la mañana hasta las doce, el asalto de todos sus condiscípulos y de nueve doctores de la Facultad. Durante siete horas había de combatir argumentos cornutos, redargüir objeciones irrisorias, desenmascarar inextricables problemas, silogizar en el absurdo. "¡Palabras!, ¡palabras!, ¡palabras!", habría exclamado Hamlet. Lucha de hijos pequeños de Eolo, inflando y desinflando las mejillas llenas de viento. Al escuchar las doce, el disputador se detenía, borracho de sonidos, atolondrado de sonidos, atolondrado de fórmulas, idiota, embrutecido. ¡Ya era "dignus intrare in illo docto corpore"!

La farmacia de esta medicina homicida resultaba tan vana como un diagnóstico. Complicadas con recetas góticas y con drogas árabes, transformaba el estómago del paciente en un alambiqué de alquimista. Cierta ordenanza de la época recuerda los ingredientes extraños que las brujas de Mácbeth echaban en su caldera. De un electuario que Sennert preconiza contra los males de corazón formaban parte treinta y dos substancias: entre ellas el oro, la esmeralda, las perlas, el zafiro, el ámbar, el coral. Más pródigo que Cleopatra Senert hacía beber a sus enfermos un guarda-joyas en disolución.

Recientemente en la India donde la terapéutica musulmana ha conservado adeptos, la cuenta de un médico protestada ante un tribunal de justicia inglés, ascendió a ciento veinte mil francos. El doctor había llenado píldoras compuestas, las unas de una cierta dilución de diamantes, las otras de polvo de ombligo de cabra y monos del golfo Pérsico. ¿Qué habría dicho Argán de la cuenta del médico asiático, él que gritaba con tanta fuerza por las "sesenta y tres libras, diez y seis sueldos y seis dineros" de la nota de Fleurant? Estas medicinas, preparadas "para expulsar y evacuar" el bolsillo de los clientes, resultaban menos peligrosas, tal vez, que las destinadas a "barrer, lavar y limpiar el vientre". ¿De qué bronce estaban forjados los hombres de

los siglos XVI y XVII para resistir a los clísteres y a los purgantes que les administraban? El rey era el primer paciente de la medicina oficial; daba a sus súbditos el ejemplo de la locura bebida hasta las heces.

En el "Ludovico—Trophie", registro de las digestiones regias, compilado por un Suetonio de oficina, Luis XIII se nos aparece en la actitud del señor de Porceaugnac, perseguido por los matachines. Bouvart, su primer médico, en un solo año, hace tomar doscientos quince medicamentos, le prescribe doscientas doce lavativas y le sangra cuarenta y siete veces. El purgamiento constituye una de las funciones normales de Luis XIV. Sus días de medicina son días feriados: tienen etiqueta especial y ordenanza consagrada. Dangeau los anota, en sus tablas, como los eclipses de sol.

Esta práctica cruel volvía feroces a los antiguos médicos. La más leve querella de doctrina engendraba discordia. El antimonio promovió entre ellos una guerra de la que podría hacerse una Batracomiomaquia más larga que "La Ilíada". Los defensores y los adversarios del mineral discutido se lanzaban a la cabeza infolios tan pesados como los trozos de roca disparados por las catapultas. Las injurias griegas replicaban a las vociferaciones latinas; legiones de exámetros marchaban contra escuadrones de yambos; el "Antimonio triunfante" sucumbió bajo el "Aguafiestas del antimonio"; la "Leyenda antimonial" aplastó a la "Ciencia del plomo sagrado". Llovió tinta; la imprecación tronó; las Furias de la polémica corrieron de un campo a otro, agitando la serpiente de Esculapio. Desde lo alto de su Olimpo pedantesco, Aristóteles con valona, Galeno con birrete doctoral y Avicena con turbante, excitaban al combate a los adversarios.

En esta guerra de exterminio, las argucias de la Escolástica desempeñaban, como siempre, el papel de hechos y de pruebas. Tratábase de saber "si Adán", que, en el Paraíso terrenal, dió según, el Génesis, un nombre a cada cosa, designó también al antimonio; si se le debió llamar "Raíz de los metales", porque los produce, o "Lobo de los metales", porque los devora". De este versículo de un profeta: "Ecce sternam in stibio pedes tuos" los antimoniales sacaban la conclusión de que la promesa más magnífica hecha por Dios a su pueblo elegido era la de alojarle en un palacio de antimonio. Jamás cuestión

casuística, agitada en un concilio bizantino, provocó tantas injurias.

Habría que referir también la guerra que los médicos declaraban a los boticarios. San Cosme coge a San Lucas por los cabellos; las jeringas se insurreccionan contra los caduceos. Los intermedios bufos de Molière palidecen al lado de estas batallas heroicocómicas. Los dos partidos, entre dos combates, cambian sus alabanzas y celebran su panegírico. En tanto que los médicos declaran, por la voz de su orador, "que el hombre debería más al médico que a Dios mismo si no fuera a Dios a quien debe el médico"; en tanto que encontraban los pergaminos de su corporación en Homero y reclamaban a Polidario y a Macaón por antepasados, los boticarios iban a buscar en la Biblia al inventor de la farmacia. Isaías, según ellos, fué el primero de los farmacéuticos; porque está escrito, en el segundo Libro de los Reyes, "que colocó higos secos sobre las úlceras de Ezequías".

He aquí el lado cómico de la vieja medicina: lo trágico lo barre y hace que desaparezca. ¡Qué matanzas obscuras, concienzudas, inocentes, en suma, debían de realizar estos doctores, enalbardados de rutina e infatuados de tonterías! La medicina para ellos estaba en todas partes: en los antiguos, en la Escritura, en los padres de la Iglesia, en la dialéctica, en la astrología; en todas partes, excepto en la carne y en los órganos del enfermo.

Cuando Harvey descubre la circulación de la sangre, los médicos de París tratan su descubrimiento de chifladura. Uno de ellos garabatea, contra él, una voluminosa tesis latina, en la que se burla, primero jovialmente, de este ignorante: "toto divisus orbe Britannus"! Luego, tornándose serio, le lanza, por encima del Canal, este argumento abrumador: "El movimiento circular, siendo perfecto, no conviene más que a los astros. Ahora bien, la sangre no es un cuerpo simple puesto que está formado por cuatro elementos. Por tanto, el movimiento circular no puede convenir a la sangre".

A lógicos de esta fuerza estaba confiado el gobierno absoluto de la máquina humana. ¡Asombrémonos, pues, de los estragos que causarían!

De "Vanguardia Farmacéutica".

APARECIÓ!...

LA 3.^a EDICION DE

GUIA HOMEOPATICA

CORREGIDA Y AUMENTADA

con indicación de las enfermedades corrientes con su tratamiento homeopático y la característica de 250 medicamentos.

Precio \$ 35,— (contra reembolso \$ 38,—)

Pedidos a

Central de Homeopatía Hahnemann

SANTIAGO

SANTO DOMINGO 1022 - TELEF. 88290 - CASILLA 325

PLAN PARA ESTUDIAR LA TERAPEUTICA HOMEOPATICA

A falta de cátedra de Homeoterapia en la Universidad, se recomienda estudiarla por libros según el plan siguiente:

- 1) Charette, Qué es la Homeopatía
- 2) Bercher, La Homeopatía sin misterio
- 3) Tétau, Los policrestos homeopáticos
- 4) Duprat, Teoría y técnica homeopáticas
- 5) Nash, Indicaciones características
- 6) Clarke, Formulario homeopático (agotado)
- 7) Chiron, Materia Médica

Cursos Universitarios (se exige título de médico):

Hahnemann College, Philadelphia USA
Escuela Nacional de Medicina Homeopática, México D. F.
Escuela Homeopática de Mérida (Yuc.) México
Facultad de Medicina Homeopática, México

PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DE LA HOMEOPATIA

La Homeopatía fué creada por el sabio médico alemán Samuel Hahnemann (1755 - 1843) quien publicó los fundamentos de su sistema en el "Organon" (1810).

1.º La ley de los semejantes: La curación de una enfermedad se efectúa mediante medicamentos que en los sujetos sanos producen fenómenos semejantes a la enfermedad que se quiere curar.

2.º La experimentación pura: Para determinar el cuadro de síntomas se hacen ensayos en sujetos sanos. Muchos cuadros se han completado con los síntomas clínicos.

3.º Las dosis pequeñas: Siendo el cuerpo enfermo mucho más sensible que el cuerpo sano, para obtener una reacción se necesitan solamente cantidades muy pequeñas de los medicamentos que alcanzan a estimular el cuerpo sin envenenarlo.

Los medicamentos generalmente se preparan partiendo de plantas frescas. Es de suma importancia adquirirlos en un establecimiento acreditado y especializado en Homeopatía, como por ejemplo la CENTRAL DE HOMEOPATIA HAHNEMANN.

CENTRAL DE HOMEOPATIA HAHNEMANN

SANTO DOMINGO 1022 — TELÉF. 88290 — CASILLA 325

SANTIAGO

Fíjese en el sello con el retrato de Hahnemann,
marca registrada para nuestra casa.